

Notas para una historia del Hábitat



Notas para una historia del Hábitat

Segunda edición revisada

Catedra Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A

Equipo: Prof. Titular: Mgter. Arq. Cristian G. Terreno - Prof. Adjunta: Mgter. Arq. Mariana Betolli - Profesores Asistentes: Mgter. Arq. Liza M. Arriazu Arq. Valeria Bernabei - Espec. Arq. Viviana E. Bridoux - Arq. Agustina Pezza - Dr. Arq. Fernando Díaz Terreno - Dr. Arq. Juan Santiago Palero Mgter. Arq. Mariano Pereyra - Mgter. Arq. Antonio Sabatté - Dr. Arq. José Ignacio Stang - Ayudante Alumno: Arq. Juan José Aparicio

Notas para una historia del Hábitat

¡Bienvenidos!

INTRODUCCIÓN

Tu decisión de estudiar Arquitectura, te llevará durante este primer año por un sendero de aprendizaje que en un par de meses te presentará las diferentes caras de un saber complejo. El abordaje de este nuevo saber va a poner en juego una serie de conocimientos previos que has ido construyendo (en tu casa, en tu barrio, en tu pueblo y ciudad, en tu escuela) y por otra parte te va a presentar nuevos y específicos de un amplio campo que es la construcción del hábitat. Aparecerán así el estudio de las formas y su representación gráfica, la tecnología y los aportes desde la física y la matemática, la historia y las ciencias sociales, y el proyecto como instancia integradora. Desde el espacio de esta Cátedra, busquemos ayudarte en este camino.

Introducción a la “Historia de la Arquitectura y el Urbanismo” es la primera parada de un recorrido que continuará con el estudio de “Teoría de la Arquitectura” en 2do año y tres asignaturas de “Historia de la Arquitectura” (I, II y III) de 2do a 4to año, conformando uno de los pilares del aprendizaje de la Arquitectura: las Ciencias Sociales.

Pero seguramente, como entusiastas de la Arquitectura y alumnos atentos y por lo tanto cuestionadores, se estarán haciendo la pregunta:

¿Por qué es necesario recorrer también este camino de las Ciencias Sociales, por la Teoría y la Historia, si el eje del aprender Arquitectura pasa por diseñar y proyectar?

Comencemos a esbozar la respuesta con otra pregunta:

¿Para quién diseñamos?

Para personas, por lo tanto necesitamos reconocernos en cuanto seres capaces de establecer vínculos vitales con iguales, y con la Naturaleza, compartiendo como fin, el bienestar común.

Pero esta actitud vital la compartimos con la mayor parte de los seres vivos, por lo tanto que:

¿Qué es lo que nos hace diferentes como especie?

La capacidad de construir **cultura**. Y es en el proceso de construir cultura que la Arquitectura viene participando desde hace más de 70.000 años, cuando nuestros antepasados acondicionaron espacios naturales como aleros o cavernas para vivir a “nuestra” manera y más específicamente, hace más de 12.000 años que venimos pensando y construyendo viviendas, templos y tumbas... dejando huellas materiales del hábitat, en un devenir hasta el presente.

Al pasado y el presente de esta construcción cultural de hábitat se suma el futuro: nuestro desafío es diseñar, o sea solucionar problemas del hábitat de una forma innovadora, pero también adecuada a nuestro momento histórico.

Sería ingenuo, soberbio o simplemente poco inteligente, no prestar atención a estas huellas del pasado, desde nuestro Hoy y Aquí, para pensar un hábitat superador hacia el futuro. Por ello es indispensable reconocer la herencia, la compleja herencia cultural, que por una parte nos **condiciona**, ya que mucho de lo que creemos estar inventando, ya fue inventado y puesto en práctica por otros, pero en diferentes contextos a los nuestros y por lo tanto necesario de entenderlos y reinterpretarlos. Y por otra parte, nos **reconforta** al mostrarnos la increíble capacidad que los diferentes grupos sociales desde sus orígenes hasta hoy, han puesto en juego para materializar sus ideas para albergar, para cuidar la vida: la creatividad humana.

A su vez mirar nuestra realidad de hoy con ojos de diseñador, requiere una **actitud crítica**, que nos permita reconocer las carencias de nuestro tiempo (problemas en el uso y abuso de los recursos, apropiaciones desiguales con extremos de riqueza y pobreza así como el aislamiento y ensimismamientos de nosotros mismos) y potencialidades (la capacidad humana de invención y reinención), siendo herederos de 70.000 años de cultura construida por el Hombre que demuestran limitaciones y capacidades de organizarse en diferentes

sociedades. Todo esto requiere de una sensibilidad de entendimiento de parte de cada uno de nosotros: es necesario detenerse a mirar con atención, a reflexionar con serenidad, y a pensar hacia adelante con optimismo, actitudes estas que entran muchas veces en conflicto con los actuales tiempos de aceleración e inmediatez.

Esta propuesta

Para colaborar desde la cátedra con este camino de aprendizaje, hemos redactado estas *Notas para una Historia del Hábitat*. Reconociendo la complejidad del campo de la Arquitectura, hemos realizado una selección de temas que consideramos apropiados en esta instancia de “Introducción”.

Como todo proceso de selección, hemos recortado los temas que consideramos prioritarios y dejado afuera algunas cuestiones, que tal vez Ustedes esperan aprender en este primer año (por ejemplo, todo lo relacionado a los edificios como objetos arquitectónicos: configuración, organización del espacio interior, tecnologías, etc.), ya que serán desarrollados en profundidad durante los cursos posteriores y específicos de “Historia de la Arquitectura”.

Estas “Notas para la Historia del Hábitat” se organizan en cinco tomos, del cual este es el primero de la serie. Como primera entrega, presenta los conceptos básicos con los cuales fundamentamos la propuesta de la cátedra (conceptos de cultura y tiempo) y con los que trabajaremos durante el año (conceptos del “habitaR”, el “HábitaT”, “Memorias”, “Derivas”, “Problemas”).

A su vez este tomo, se organiza en un primer breve capítulo que pone en foco el objeto de estudio: la **cultura**. A partir de allí se proponen en el capítulo dos y tres una forma de abordar la complejidad de la cultura a través de dos caras en relación: el **habitaR** como las características distintivas de la especie humana y el **hábitaT** como las transformaciones físicas que desarrollamos para habitar a “nuestra” manera. Para esta cara de la cultura, les proponemos un desarrollo en profundidad, ya que es el nuevo ámbito en el que operarán desde la arquitectura.

Para ello definimos una serie de componentes para analizar el Hábitat en tres escalas (territorio, ciudad hasta llegar a la arquitectura).

En el capítulo cuatro abordamos el concepto del **tiempo** clave para entender la existencia humana y nuestro campo específico: la historia. Analizaremos las diferentes concepciones del tiempo, la forma de organizarlo (periodizaciones) y finalmente una propuesta para estudiarlos desde nuestro objeto de estudio específico: las transformaciones del hábitat.

Los dos capítulos siguientes (cinco y seis) proponen dos conceptos que consideramos importantes para entender las relaciones históricas, entre pasado y presente: las derivas y las memorias. El primero vinculado a la continuidad del pasado en el presente. Buscamos reconocer manifestaciones materiales del hábitat con vínculos reconocibles con hábitats del pasado que pueden argumentarse como **derivas** de ese pasado al presente. El segundo, al rol de los sujetos histórico, a través de la facultad humana de la **memoria**, de llevar, de portar el pasado y recrearlo en el desarrollo del habitar, así como el compromiso en conservarlo y recrearlo hacia el futuro como manifestación de identidad.

Finalmente, en el capítulo siete les proponemos una manera de conceptualizar las **problemáticas** desde nuestro “Hoy y Aquí”, entendiendo que nuestra tarea como diseñadores es aportar a la construcción de soluciones superadoras.

Se agregan, en forma de anexos digitales, material de lectura complementarios sobre las memorias y la problematidad del mundo contemporáneo.

En próximos tomos desarrollaremos los contenidos históricos correspondientes a cada ciclo de las transformaciones del hábitat propuestos desde el enfoque de la cátedra, para al final volver sobre la condición contemporánea, sus problemáticas y la relación con las transformaciones históricas trabajadas durante el año.

Índice

Capítulo 1 CULTURA - Hábitat-Habitar	 14
Capítulo 2 Componentes del HABITAR	 18
Capítulo 3 Componentes del HÁBITAT	 30
Capítulo 4 Historia y TIEMPO	 66
Capítulo 5 El concepto de DERIVA	 82
Capítulo 6 MEMORIAS	 86
Capítulo 7 PROBLEMÁTICAS del Hoy y el Aquí	 96
Anexos	 106

Capítulo 1

CULTURA | Hábitat-Habitar



Luis Camnitzer: Ideas para instalar. AECI. Antigua-Guatemala 2010
Fuente: Fotos del Autor

El origen etimológico de la palabra cultura se vincula a la palabra latina “cultus”, cultivo, cultivado.

La real Academia Española (RAE) en su versión 22da presenta dos definiciones:

- “Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico”
- “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época de un grupo social”

La primera acepción presenta una mirada de la cultura a través de cada uno de nosotros, una mirada desde los Sujetos, que objetiva a la cultura, que la presenta como algo que uno aprende para razonar, para entender mejor el mundo.

Creemos que esta definición no logra abarcar todo el valor de la cultura para cada uno de nosotros y por ello recurrimos al pensador argentino Rodolfo Kusch que explica a la cultura como **ESTRATEGIA** para **VIVIR**, para **SER** y **ESTAR** aquí y ahora:

“Una cultura tiene en su esencia su razón de ser en algo que es muy profundo, y que consiste en una estrategia para vivir, que un pueblo esgrime con los signos de su cultura. Cultura es una política para vivir. Todo lo que se da en torno a una cultura como ser la costumbre, el ritual mágico, la producción literaria, incluso la tecnología o la ciencia tiene que responder a esa estrategia para vivir aquí y ahora. Ahí no valen las universalidades. Es el mundo de lo particular”

“El modo de ser de una cultura no solo se comprende totalmente a nivel consciente. La totalidad de la cultura abarca un margen de irracionalidad del modo de ser, ya que es ‘porque sí’, porque ‘mis padres fueron así’, ‘porque es costumbre’. Se trata de lo opuesto a ‘ser’ o sea de un ‘estar aquí’... de modo que la cultura implica la búsqueda de ser y por otro la resignación a estar”¹

La segunda acepción, con una mirada desde la sociología y de la antropología cultural, nos permite explicar la forma en que los grupos sociales desarrollan la cultura en un momento histórico, la cara de la cultura que llamaremos el **HABITAR**.

Pero no es suficiente para explicar la complejidad del fenómeno cultural, en particular si pensamos en la arquitectura, en la ciudad y en el diseño y la proyectación en general.

Por ello, les proponemos complementar la definición de la RAE con:

*“Conjunto de **TRANSFORMACIONES** al medio natural que hace y ha hecho el Hombre y los grupos sociales que conforma, que **POSIBILITAN** y **CONDICIONAN** el desarrollo de sus estrategias para vivir”*

A esta cara, complementaria de la anterior, denominaremos el **HABITAT**.

La integración del habitar y el hábitat de cada momento histórico constituye el **AMBIENTE HUMANO** en el tiempo.

Finalmente, siguiendo el camino del significado etimológico, el pensador alemán Martin Heidegger, asocia el construir como forma esencial del habitar, y por lo tanto de cultivar la vida, de **CUIDAR LA VIDA**:

“Cuidar la Cuaternidad- salvar la tierra, recibir el cielo, estar a la espera de los divinos, guiar a los mortales- este cuádruple cuidar es la esencia simple del habitar. De este modo, las auténticas construcciones marcan el habitar llevándolo a su esencia y dan casa a esta esencia”²

1. KUSCH, Rodolfo (1976) Geocultura del hombre americano. Buenos Aires. Pag. 23

2. HEIDEGGER, Martin (1951) Construir, Habitar, Pensar. [documento en línea]. Disponible desde internet en: www.udp.cl/humanidades/pensamiento/docs/o3/construir.pdf.



Los espacios de estas columnas laterales están pensados para notas personales. Acá podés hacer anotaciones como conceptos claves, esquemas interpretativos, gráficos, traer ejemplos o preguntas para plantear en las clases.

Capítulo 2

Componentes del **HABITAR**

Para entender el complejo entramado del habitar, les proponemos una simplificación con fines didácticos que considera tres niveles de aproximación representados por tres componentes (partes/ conceptos que permiten organizar nuestro pensamiento):

- En el nivel general de la cultura aparece el componente **cosmovisión** y complementariamente paradigma e ideología.
- En el nivel más próximo a la arquitectura, las **instituciones**.
- Y finalmente en el más próximo a nosotros, los sujetos y nuestro material de trabajo el espacio, el componente del habitar reconocible en las **prácticas sociales**.

COSMOVISION

EL concepto de cosmovisión surge por traducción de la palabra alemana *Weltanschauung* -Visión del Mundo- (propuesta por Wilhem Dilthey 1833-1911) desde una perspectiva filosófica hermenéutica que privilegia la experiencia de los sujetos sociales como manera de entender el mundo.

El diccionario de la RAE la define como: “*Visión o Concepción global del universo*”

La cosmovisión es una construcción de la cultura en un periodo histórico basada en percepciones y sensaciones y/o en un ideal (moral, religioso o político). Por lo tanto tienen fundamentos basados por una parte en creencias y mitos, y otros racionales, sistemáticos y argumentables.

A partir de las cosmovisiones, las instituciones y los sujetos sociales desarrollan sus prácticas. Es el instrumento para interpretar su propia naturaleza como sujetos y la de todo lo existente. Las cosmovisiones definen las nociones comunes que se aplican a los diversos campos de la vida, desde la política, la economía o la ciencia hasta la religión, la moral o la filosofía.



De esta forma se constituye en la manera en que una sociedad y sus integrantes perciben el mundo, lo interpretan y operan en él.

El concepto de cosmovisión ha recibido críticas por generalizar las características del conjunto social, donde existen pluralidad de miradas y por lo tanto simplificar la complejidad del tejido social en un momento histórico.

A pesar de ello consideramos que es un instrumento didáctico válido cuando buscamos aboradar un amplio rango de culturas en el tiempo y a partir de allí encontrar relaciones históricas entre ellas. Y para complementar esta mirada, sobre cada cultura, les proponemos a continuación dos conceptos (paradigma e ideología) para complejizar nuestras herramientas conceptuales para entender el habitar en diferentes momentos históricos.

PARADIGMA

Tomamos el concepto de paradigma desde la propuesta de Tomas Kuhn a partir de su estudio de la ciencia moderna:

“Conjunto de soluciones que la comunidad científica reconoce como exitosas, que permiten pensar y aplicarlas, también de manera exitosa, a situaciones nuevas”

Con un sentido más general se puede aplicar a la forma de ver el mundo, especie de concepción global de la existencia del hombre y de la naturaleza, adoptada por un grupo social y aceptada como válida por dicho grupo. El paradigma atraviesa la forma de pensar y de actuar de los sujetos que lo comparten. Así en cada momento histórico hay un paradigma que permite a gran parte de los actores sociales estructurar su pensamiento y sus acciones: los **paradigmas dominantes**.

Otras formas de entender el mundo y de operar en él, pre-existen o se gestan como **emergentes**, pero la falta de reconocimiento como válidas y operativas para pensar y hacer las mantienen en un segundo plano, hasta que diferentes transformaciones históricas les pueden permitir posicionarse como paradigma dominante.

Por ejemplo, podemos reconocer el paradigma de la *Modernidad* construido en sus bases filosóficas desde el Renacimiento hasta el siglo XVIII, con figuras dominantes como René Descartes (1596-1650) donde la ciencia cumple el rol organizador del paradigma expresándose en la doctrina filosófica denominada positivismo y complementado con teorías político-económicas como el liberalismo.

Dicho paradigma tiene un carácter dominante hasta mitad del siglo XX, cuando ha comenzado a recibir diferentes críticas y diferentes propuestas para superarlo. Hasta hoy, la *Modernidad* constituye una de las grandes arenas de discusión del pensamiento en Occidente, proponiéndose conceptos como post-modernidad, modernidad tardía, modernidad crítica, modernidad incompleta, entre otras propuestas durante la segunda parte del siglo XX.

IDEOLOGIA

Desde su etimología, ideología (*idea + logos*) se vincula al estudio de las ideas. El origen del término se remonta al Siglo XIX vinculado a discusiones políticas y durante el siglo XX ha sido usado frecuentemente como:

“conjunto de ideas organizadas de manera sistémica y coherente que versa sobre un aspecto particular de la realidad y que propone una cierta forma de organización o comportamiento como deseable, correcto o necesario”

Por lo tanto, una ideología comprende un **conjunto de ideas**, que desde uno o varios autores teóricos, se plantean para comprender la realidad. A partir de allí es sostenida



por un grupo social para desarrollar un plan de acción en un momento histórico. Así aparecen ideologías como el marxismo o el liberalismo que desde mitad del S. XIX tensionan la forma de entender el mundo y orientan la transformación política, social y económica. Surgen desde un pensador o ideólogo (como por ejemplo Karl Marx) y son tomadas como base para propuestas de transformación de la realidad.

Lo que caracteriza a una ideología es que el conjunto de ideas que la componen, son consideradas como verdaderas y son compartidas por los sujetos que defienden. Aquí reside una de las críticas a la forma de entender lo real de las ideologías, ya que suelen dejar fuera toda aquella parte de lo real que no encaja con las verdades propuestas. Esta actitud, sobre todo por parte de aquellos que adoptan la ideología, lleva a caracterizar a ciertas argumentaciones ideológicas como dogmáticas, o sea que se transforman en dogmas, que como en la religión, son verdades incuestionables que no requieren ser demostradas, argumentadas o explicadas.

Se compone de dos elementos diferentes: una representación del mundo social y un programa político de acción. La representación ideológica del mundo resalta ciertos elementos (el orden, la desigualdad, la explotación, la riqueza, las características biológicas de las personas) por encima de otros para construir una visión particular sobre la sociedad, y juzgar o criticar la realidad existente como indeseable, inmoral, incorrecta, antinatural, etc. El programa político de una ideología plantea un estado social alternativo, que puede ser real o ideal (en cuyo caso se trata de una utopía) y hacia el que hay que aspirar a llegar en un futuro próximo a través de un cambio social más o menos profundo.

Si bien ideología y cosmovisión consisten en un conjunto coherente de ideas sobre el mundo, la ideología se caracteriza por ser sostenida por un grupo, organización o movimiento particular, mientras que la cosmovisión abarca a una cultura o a una civilización entera (a lo largo de todos los grupos sociales que la componen) y no requiere la explicitación para ser comprendida.

INSTITUCIONES

Son **organizaciones** (entendidas como conjuntos de sujetos ordenados a través de reglas implícitas y explícitas) de una sociedad para desarrollar las diferentes actividades que la sostienen como tal. Las instituciones buscan ordenar y normalizar el comportamiento de los individuos para que funcionen como conjunto.

La familia se considera como una de las primeras instituciones ya que es ella la que ordena y estructura los lazos de sangre y afectivos, estableciendo jerarquías y roles particulares para cada individuo. Como sucede con las demás, la idea de familia trasciende a los individuos que la componen.

Otras instituciones importantes para la sociedad actual además de la familia son por ejemplo el gobierno, sea cual sea su forma, la religión, el matrimonio, la educación, la ciencia, la salud pública, la justicia, los sistemas correccionales como cárceles y penitenciarías, las unidades productivas como fábricas o de comercialización desde unidades pequeñas como un quiosco o despensa a un supermercado, el ejército, los medios de comunicación, así como las organizaciones sociales de diverso tipo que se desarrollan hoy en día y que tienen que ver con la resolución de situaciones no tenidas en cuenta por las instituciones oficiales o gubernamentales. Además, otras instituciones más amplias pero siempre presentes pueden ser también el arte, el lenguaje, la idea de nación.

Es importante diferenciar la institución como organismo social del **edificio o sede** de la institución donde desarrolla sus actividades: la institución familia y sus sedes casas individuales o departamentos, la educación y sus sedes los edificios escolares, la institución salud y sus edificios como hospitales, clínicas, consultorios, etc.

Tienen carácter público o privado según quien las gestione: el Estado o los emprendedores privados así como también instituciones del tercer sector (asociaciones civiles, cooperativas, fundaciones, etc)

Entre las características que componen y definen una institución se cuentan los siguientes: permanencia (una institución permanece y dura en el tiempo independientemente de las voluntades individuales), homogeiniza conductas (presenta directivas que sus integrantes deberán seguir para cumplir con sus fines), tiene un fin y mecanismos que ayudan a concretar sus fines (materiales, ideales y personales).

Para la arquitectura, entender las instituciones es clave, ya que son el motor, lo que da inicio a nuestro trabajo como arquitectos. Por ejemplo: toda nueva familia necesita una sede para desarrollarse, y si existen los recursos aparecemos los arquitectos como los especialistas para proyectar la sede para esa familia: la casa.

PRACTICAS SOCIALES

Los integrantes de una sociedad llevan adelante diferentes **actividades** para desarrollarse. Estas actividades se llevan a cabo siguiendo las normas implícitas y explícitas que van conformándose en una cultura en un momento determinado y que están presentes en las instituciones.

De esta forma cada sujeto desarrolla sus actividades, por una parte condicionado por las estructuras (cosmovisiones, instituciones y sus reglas), pero también tiene la posibilidad de darles un carácter singular ejerciendo la libertad, eligiendo entre las opciones que se le ofrecen como plantea el sociólogo inglés Anthony Giddens o aprovechando las “fisuras o grietas” que presentan las instituciones y las normas como plantea el filósofo Ulrich Beck.

Las **variaciones** en las prácticas sociales repercuten en las instituciones y van generando ajustes en las normas de las mismas. En algunos casos las prácticas sociales de ciertos actores ponen en crisis las reglas de las instituciones, frente a lo cual se generan ajustes profundos al interno de las instituciones. En otros casos se separa o margina a aquellos que desarrollan dichas prácticas y de esa forma se siguen con las prácticas previas.



Como sujetos sociales, necesitamos llevar adelante diferentes tipos de prácticas para desarrollarnos, y adoptamos diferentes estrategias según la institución o “campo” donde la desarrollemos. Así cuando estamos en un club, nuestras prácticas adquieren características diferentes a cuando estamos en una escuela. Además, en cada institución desarrollaremos prácticas diferentes según el **rol** que ocupemos en ella: no es lo mismo estar en un estadio de fútbol jugando un partido, arbitrando, observando como fanático o como periodista deportivo. Por ello es interesante distinguir en las prácticas los intereses, fines y recursos con que se cuenta para su desarrollo y las relaciones entre los diferentes integrantes que se suelen denominar **actores sociales** (“actúan” en un rol en una institución o campo).

Finalmente, ciertas prácticas “no” cotidianas como festividades son la oportunidad para desarrollar prácticas singulares y trascendentes o para transgredir las reglas. Un ejemplo son los recitales o un partido de fútbol donde nos transformamos en fanáticos y expresamos nuestros sentimientos de una manera “no” cotidiana. Otro caso es el de una obra de teatro o exposición que nos despierta una sensibilidad no ejercitada en las prácticas repetitivas de lo cotidiano. Finalmente, festividades como el *Carnaval*, surgidas cuando la cosmovisión dominante estaba marcada por la religión católica, permiten desarrollar actividades lúdicas que transgreden las normas. Así desde la Edad Media, los días de Carnaval (fijados cuarenta días previos a la Pascua) eran la oportunidad para que el común de la población tuviera la posibilidad de transgredir las reglas de la religión: antes de despedirse de la carne (en la etapa previa a la Pascua-cuaresma- cuando se hacen ayunos y se restringe el consumo de carne), se da la posibilidad de disfrutar la carne, disfrazarse, comer y beber en exceso y liberar conductas reprimidas por la religión.

Por lo tanto, un análisis de las prácticas sociales en el espacio requiere observar tanto las acciones cotidianas como las singulares en diferentes momentos del día y del año, y reconocer los diferentes roles que desarrollan los sujetos en los espacios.

Buscando entender el hábitat, las prácticas sociales son el nexo con el habitar, ya que podemos observar “en” el espacio el desarrollo de diferentes prácticas sociales (diferentes actores, diferentes momentos, cotidianas y no cotidianas). Se



utiliza aquí el concepto de **apropiación** del espacio, o sea las maneras en que de los diferentes actores en diferentes momentos generan vínculos con el espacio, vínculos que pueden ser prácticos- lo que se suele llamar usos- pero también de carácter perceptual (cómo nos vinculamos a través de los sentidos), emocional (con las diferentes vivencias previas y actuales) y simbólico (construcciones complejas donde experiencias previas racionales y emocionales permiten construir significados más allá del espacio y la práctica concretos).

Una práctica como sentarse en la vereda puede ser entendida como apropiación en estos tres niveles: como práctica y perceptual (descansar al aire libre una noche de verano aprovechando el aire fresco que corre por la calle), una manera de vincularme con la gente que pasa para no aburrirme dentro de casa (dimensión emocional) o podemos interpretarla como una práctica social vinculada a barrios populares o a localidades del interior, de la provincia (dimensión simbólica). Desde esta dimensión y cambiando de rol, desde la mirada generacional de una o un joven, con un celular en mano, la práctica de sentarse en la vereda puede corresponderse a personas mayores que no utilizan medios digitales para comunicarse.

Analizar y comprender las prácticas sociales es básico para la tarea de proyectar arquitectura, reconociendo que diseñamos para otras personas con las cuales compartimos el momento histórico, pero podemos no tener las mismas prácticas que ellos, ya sea por no pertenecer a dichos grupos sociales, instituciones o generaciones, A pesar de ello, debemos comprenderlas, ya que nuestra tarea básica es aportar a construir cultura, a **cuidar la vida** como planteamos al inicio.

Los actores de las prácticas sociales

Finalmente, dentro de las prácticas sociales es importante reconocer a los sujetos que las llevan adelante, los que actúan en las arenas sociales: los actores sociales.

Actores sociales son los **sujetos sociales** que, como parte de instituciones, desarrollan las acciones concretas, guiados por sus **intereses**, poniendo en juego sus habilidades y los **recursos** con que cuenta.

1. Pérez, P. (1995). Actores sociales y gestión de la ciudad. Revista Ciudades, 28, 8-14.

Desde una mirada de las transformaciones del hábitat, el investigador argentino Pedro Pérez (1995),¹ propone organizar los actores urbanos en cuatro grupos:

- a-Los actores del **Estado**, en particular los Municipios, que gobiernan y administran en representación de los ciudadanos: aquí podemos diferenciar a los que gobiernan y acceden a sus cargos a través de elecciones y los que forman parte de los equipos técnicos y administrativos permanentes. Los primeros toman decisiones en función del poder que le han otorgado sus representados, mientras que el segundo grupo sigue las reglas institucionales definidas por el gobierno y administran desde las diferentes unidades del Estado. Su accionar es clave para una ciudad, ya que ellos deciden y gestionan “lo público” y a partir de allí regulan-ponen reglas- a “lo privado”
- b-Los actores del **mercado** tienen como interés hacer negocios y obtener ganancias. Son los dinamizadores de la economía, actuando sobre “lo privado” e influyendo sobre “lo público” para su interés de grupo. Aquí aparecen desde los comerciantes y empresarios industriales hasta los empresarios interesados en la construcción del hábitat (empresas constructoras, inmobiliarias, desarrolladores inmobiliarios)
- c-En un tercer grupo, los actores de la **sociedad civil** podemos reconocer desde las familias que buscan tener “un techo” así como las diferentes instituciones de salud, educación, deporte/recreación, desde las reguladas por el Estado o desde lo privado, hasta organizaciones emergente como las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) donde ciudadanos se agrupan para defender intereses no reconocidos en otras instituciones. Se denominan también como **tercer sector** (diferentes de los otros dos sectores: Estado y mercado)
- d-Finalmente, los actores del **conocimiento** son importantes en los procesos de transformación, ya que median en la producción entre los grupos arriba reconocidos. Es esta una mediación técnica, ya que ponen en juego conocimientos para resolver las demandas de las diferentes instituciones, a través de productos

(desde un proyecto de inversión, un proyecto urbano-arquitectónico, el análisis de su impacto ambiental o un proyecto de gestión y el producto urbano materializado).

Esta clasificación es orientadora, ya que la realidad nos presenta casos más complejos, donde por ejemplo:

- Un actor técnico puede ser también un actor económico (el caso del arquitecto José Ignacio “Togo” Díaz en Córdoba: tenía su estudio de arquitectura y a la vez era socio fundador de la empresa constructora “Díaz y Lozada S.R.L”; esta situación la podemos reconocer en numerosos casos de arquitectos e ingenieros).
- Un actor económico que termina siendo actor político (el caso del Presidente norteamericano Donald Trump), o un actor del conocimiento que está a cargo de la administración de un Municipio (la ciudad brasilera de Curitiba, ejemplo de Desarrollo Sustentable en Latinoamérica desde la década del '70 del siglo pasado tuvo como alcalde en tres períodos a Jaime Lerner, arquitecto y urbanista)
- Numerosos actores del conocimiento trabajan en Organizaciones Civiles, ya sea a través de la extensión de instituciones educativas o por interés individual o de grupo.

Finalmente destacamos que el trabajo como arquitectos y urbanistas, que operamos como actores técnicos (actores del conocimiento) organizando, conformando y materializando los espacios para el desarrollo de la vida, siempre aparecen asociados a actores de la sociedad civil, del mercado o del Estado. Así, desde el S. XV y en particular en los últimos 200 años aparecerán nombres de arquitectos y urbanistas asociados a nombre de políticos, empresarios o empresas u organizaciones civiles.



Capítulo 3

Componentes del **HÁBITAT**

Les proponemos analizar la complejidad del hábitat en una serie de **componentes**, que a la manera de capas (en inglés *layers*) nos permitirán ir comprendiendo una ciudad o un sector de ella.

A su vez si buscamos reconocer la complejidad de una ciudad, un sector urbano, o un barrio necesariamente deberemos recurrir al concepto de **zum** (en inglés *zoom*) para, por un lado, alejarnos y abordar la escala del territorio y por otra parte acercarnos hasta llegar a la arquitectura, escala que es nuestra meta de análisis. Por ello les proponemos tres **escalas**: el territorio, la ciudad y la arquitectura y los siguientes componentes:

TERRITORIO: natural y cultural

CIUDAD: Límites, Trazado, Tejido, Usos de Suelo, Centralidades, Espacios Públicos e Infraestructura.

ARQUITECTURA: Sedes Institucionales, Arquitectura singular y Arquitectura repetitiva.

TERRITORIO

TERRITORIO NATURAL

Soporte natural (topografía, hidrografía, acuíferos, tipos suelo, cubierta vegetal) que rodea y sobre el que se asienta una ciudad.

Brinda recursos para el desarrollo de las transformaciones (suelo, materiales orgánicos e inorgánicos), así como servicios ambientales (radiación solar, oxigenación del aire, oxigenación del agua, movimientos de aire, etc.).

Puede reconocerse como región o unidad ecológica, como cuenca, como unidad de cobertura vegetal (monte, bosque, pastizal, etc.), y por lo tanto su extensión está en relación al factor ambiental que se considere (orografía -llanura, sierras, montañas, etc.-, hidrografía -río y cuenca-, cobertura vegetal -superficies homogéneas de monte, pastizales, selva, bosque, etc.-).



El territorio natural como construcción cultural

Entendemos como territorio natural a lo que se designa como “naturaleza”: ambientes no transformados por los seres humanos, con ciertos atributos físicos y biológicos, como especies de flora y fauna nativas.

Si bien hoy en día es difícil hablar de ambientes no transformados por los seres humanos, continuamos usando la referencia de lo “natural” como contrario a lo cultural, lo “artificial”. Por ello es necesario profundizar sobre el concepto de “naturaleza” como parte de la construcción cultural en un periodo determinado.

Si revisamos en la historia de la cultura, reconocemos que estos ambientes no transformados, han sido conceptualizados de maneras diferentes a partir de las cosmovisiones dominantes en un periodo histórico.

Por ejemplo en la primera definición que propusimos para el componente **territorio natural**, a pesar de parecer simple y objetiva “soporte natural...que brinda recursos...” es una construcción propia del **pragmatismo**, que de forma general, es una forma de entender el mundo que busca objetivar a la naturaleza y a partir de allí usarla. Esta mirada “práctica” de la Naturaleza ha existido siempre, desde que los seres humanos buscamos sobrevivir en el cambiante ecosistema de las sabanas africanas, allá cuando comenzamos a caminar en dos patas como homínidos. En el pensamiento de los y las constructoras del hábitat, y en particular entre arquitectas y arquitectos, el pensamiento pragmático y utilitario que mira al territorio natural como un recurso es también común y permite resolver nuestros proyectos para poder edificarlos y después habitarlos.

El positivismo del siglo XVIII y XIX junto al capitalismo industrial han llevado esta idea pragmática al máximo desarrollo: el progreso justifica depredar recursos, pero desde esta misma mirada podemos quedarnos tranquilos ya que el propio sistema tiene la capacidad científico-tecnológica de reparar o reemplazar recursos y continuar con el desarrollo.



Imágenes de la cosmovisión cristiana que representa a Dios Padre creando el mundo y entregándoselo a los primeros seres humanos: Adán y Eva. Mosaicos de la catedral de Moreale, Sicilia, Italia S.XII. Fuente: <https://www.lasiciliainrete.it/es/directory-tangibili/listing/cattedrale-di-monreale/>

White, L (1962) Medieval technology and social change. Oxford.

La crisis ambiental actual demuestra que hemos alcanzado límites que dañan la dinámica de los ecosistemas, que ciertos recursos se agotan y son irremplazable, y que las transformaciones están generando crisis irreversibles que no pueden solucionarse ni con dinero ni con tecnología.

Estas ideas que reconoceremos como cosmovisión “**positivista**” son producto de los cambios que se inician en la “modernidad europea”: el humanismo en el siglo XV poniendo el centro en el Hombre (antropocentrismo) y la preeminencia de la razón para explicar el mundo “racionalismo” hasta llegar al “iluminismo” en el siglo XVII y XVIII, donde todo lo que no puede explicarse por la luz de la razón, no es digno de conocerse.

Esa es la cosmovisión que trajeron los europeos a América, y con la que los españoles enfrentaron el vasto continente americano: todo lo que no podía explicarse desaparecerá bajo el rótulo de “Nuevo Mundo”. Y a este “Nuevo Mundo” hay que aprovecharlo “virgen como está”, “salvaje”, hay que civilizarlo. Bajo esta cosmovisión se destruirán estructuras productivas existentes y se extraerán recursos como minerales (oro y plata), para en esta primera fase de colonización, aportar a la economía española endeudada por guerras con banqueros europeos.

Pero esta mirada del mundo europeo occidental tiene una raíz profunda en la Edad Media y la cosmovisión dominante en ese periodo de la historia: el **cristianismo**. Para la religión cristiana monoteísta, Dios Padre es el creador del Mundo y como plantea la Biblia en el Génesis:

“Y Dios creó al hombre a su imagen, varón y hembra. Y les dijo: ‘Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra’” (Génesis, 1, 31).

Esta mirada sobre la Naturaleza que autores como Lynn White Jr. ha calificado como arrogante, han estado presente en la cultura occidental desde la Edad Media. También es necesario reconocer posiciones diferentes del Cristianismo, como la figura de San Francisco de Asís, que plantea el amor cristiano como vínculo con la Naturaleza, donde a partir de la humildad, los seres humanos se consideran una especie más dentro de la riqueza y diversidad de la Naturaleza.

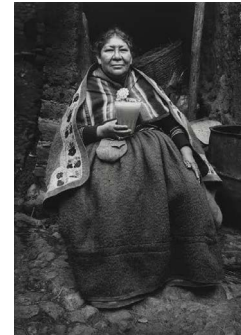
Pero esta concepción no ha sido la dominante en la cosmovisión cristiana, donde la Naturaleza se entiende como creación de Dios, que él nos ofrece a los humanos para que la transformemos. Se suma a que la verdadera vida de un cristiano sobrevendrá después de la recorrer la vida en la tierra y alcanzar la muerte. Por lo que el deterioro ambiental será parte de las dificultades con que debemos sortear en el camino por la tierra hacia la verdadera vida después de la muerte.

Otras culturas como la hindú han desarrollado cosmovisiones diferentes sobre Naturaleza, interesantes de reconocer, pero que exceden los objetivos de este material, pero que se recomienda indagar.

Pero en ese continente donde nosotros vivimos, “nuevo” para los españoles que llegaron desde 1492, encontramos interesantes formas de entender a la “naturaleza”: la más cercana a nosotros es la de la “Pachamama”. Esta es una concepción que la antropología denomina “animista” ya que asigna vida a objetos considerados por la ciencia como inanimados, y que tiene como eje la energía.

En las culturas andinas integradas por la cultura inca en el siglo XV, la “**Pachamama**” es una diosa que representa a la “madre tierra” o con más precisión “madre del mundo” (en quechua pacha significa “mundo, universo, tiempo”). Es responsable de mantener la vida en la tierra: es así la diosa de la fertilidad que preside la siembra y la cosecha, encarna en montañas y provoca terremotos. Los cuatro principios del mundo (agua, tierra, sol y luna) tienen como origen a la “Pachamama”: es madre de “Inti”, el Sol y de “Mama Killa”, la Luna. Su representación es diversa: desde una mujer llevando una cosecha de papas y hojas de coca, hasta rocas o troncos de árbol ajeños.

A partir del concepto de “reciprocidad” que atraviesa la cosmovisión andina, a finales del invierno, el 1 de Agosto de cada año se realiza la “challa”: ofrendas a la Pachamama en forma de alimentos y bebidas que se comparten generosamente con la tierra augurando un año fértil y próspero, esperando recibir de vuelta la misma generosidad de la Pachamama que nosotros le hemos ofrendado.



La Pachamama como figura femenina central de la cosmovisión andina que representa la fertilidad y la abundancia es retomada en las fotografías de la mitad del Siglo XX por fotógrafo andino Martín Chambi.

Fuente: Asociación Martín Chambi <http://www.martinchambi.pe>



Arriba, integración de la cosmovisión andina en la cosmovisión dominante durante la colonización española: La Virgen del Cerro de Potosí. Pintura anónima del siglo XVIII que se conserva en el Museo de la Casa de la Moneda en Potosí.

Fuente: Museo de la Casa de la Moneda Potosí <http://www.casanacionaldemoneda.bo/>

Lovelock, J. (2007). La venganza de la tierra: la teoría de Gaia y el futuro de la humanidad (Vol. 64, pp. 249-249). Barcelona: Planeta.



La importancia de la cosmovisión andina, llevó a que los colonizadores españoles, buscaran sostener esta figura de la Pachamama, asociándola a la figura de la Virgen María, en un proceso que la antropología denomina sincretismo. La pintura del cerro Rico de Potosí, la montaña de donde se extrajo buena parte de la plata que abasteció a la economía de Europa durante el siglo XVII y XVIII, se representa como una Virgen cristiana, que debajo de su manto, en su cuerpo, en sus entrañas, cobija las galerías y socavones donde miles de habitantes originarios de América sometidos a trabajo extremos a través de la figura de la mita, perdieron su vida para generar riquezas para Europa.

La actual crisis ambiental planetaria, ha llevado a pensadores contemporáneos a plantear nuevos vínculos con la Naturaleza. Una de las concepciones más disruptivas es la denominada **teoría Gaia**: en la década del '70 del siglo XX el biólogo británico James Lovelock planteó que la tierra "está viva".

El científico la denominó **hipótesis de Gaia**, en referencia a la diosa primordial de la mitología griega, la Tierra, y está basada en postulados científicos, propios de la ciencia positivista del siglo XX. Todos los organismos y su entorno inorgánico en la Tierra están estrechamente integrados para formar un sistema complejo, único y autorregulado: Gaia.

Lo disruptivo de esta propuesta es el lugar que da a los humanos dentro de ese sistema: somos una de las principales amenazas para el equilibrio natural de la Tierra, pero también la Tierra puede sobrevivir sin nosotros, plantea el científico británico y por lo tanto podemos desaparecer y la Naturaleza continuará su dinámica.

A la izquierda, primera imagen de la tierra desde la luna de la sonda Lunar Orbiter I del 14 de Agosto de 1966, que nos sirve para entender nuestro planeta como una unidad con un sistema finito de recursos que recibe la energía solar como recurso renovable. La teoría Gaia nos explica científicamente a la tierra como sistema complejo, único y autorregulado.

Fuente: NASA, Lunar Orbiter Image Recovery Project. <https://www.nasa.gov/topics/moonmars/features/LOIRP/>

TERRITORIO CULTURAL

Es el resultante de las transformaciones humanas en el tiempo. Podemos reconocer como territorios culturales:

- **áreas de conservación** de la Naturaleza (con baja transformación de territorio natural: reservas, parques, etc.),
- **áreas rurales** productivas (en producción agrícola y ganadera –agropecuaria-, forestal, minera o industrial),
- **aéreas urbanas** y
- redes de **infraestructura** (rutas, ferrocarriles, centrales eléctricas, etc.).

El territorio cultural refleja la raíz etimológica de la palabra territorio (de lat. Territorium: “tierra de”, “tierra que pertenece a alguien” RAE), ya que muestra la **apropiación** por parte de grupos sociales e instituciones del territorio natural para transformarlo y por lo tanto es escenario de disputas entre los grupos sociales en el tiempo.

Tanto el territorio natural como los **procesos de transformación** que las sociedades producen y que conforman el territorio cultural son claves para entender a la ciudad y a la arquitectura como partes de un todo mayor que es el ambiente humano, tanto en su dimensión ecológica, como en la económica, social y política a través del tiempo.

Pensadores del territorio como el escocés Patrick Geddes (1854-1932) han propuesto interesantes relaciones entre el territorio natural y el territorio cultural. En el esquema que se muestra más abajo, Geddes asocia el territorio natural de un valle, con sus diversas formaciones naturales según la altura, con tipos de asentamientos (territorio cultural). Por ejemplo, las partes más altas y picos de montañas con poca vegetación se asocian a pueblos con actividades mineras, las laderas de las montañas con bosques a la actividad forestal, las praderas con la caza y el pastoreo, las planicies con la agricultura y las costas a la pesca.

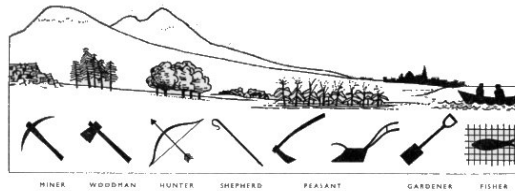


Dos territorios culturales fruto de las transformaciones que desarrolló la cultura incaica sobre el territorio natural de los Andes en el actual Perú durante el siglo XIV y XV y que han llegado hasta nuestros días productivas: Las Salinas de Maras y las andenerías de Moray que funcionaron como laboratorio de prueba de cultivos (diferentes alturas, asoleamiento, cantidad de agua en el suelo) para diferentes regiones del incanato.

Fuente: Fotos del autor

1. Un libro de referencia sobre el tema es el de Rudofsky, Bernard (1973). *Arquitectura sin arquitectos: breve introducción a la arquitectura sin genealogía* (No. 72). EUDEBA.

2. Como ejemplo entre muchos arquitectos que rescatan la arquitectura vernácula para proyectos contemporáneos referenciamos dos: en Egipto Hassan Fathy en la década del '60 del siglo XX buscó recuperar el adobe y sus técnicas constructivas para construir viviendas populares en un país que estaba en transformación a partir de ideologías socialistas (ver FATHY, Hassan, (1975). *Arquitectura para los pobres. Clima y Arquitectura*, Editorial extemporáneos, México.). El arquitecto Bruno Stagno, un arquitecto latinoamericano contemporáneo, emigrado desde Chile a Costa Rica en la década del '70 del siglo XX, comienza a estudiar la arquitectura tropical de su nuevo lugar de vida y la incorpora a edificios contemporáneos, desde viviendas hasta bancos, oficinas o centros comerciales (ver Stagno, Bruno (2007). *La creatividad en el techo bioclimático tropical. Instituto de Arquitectura Tropical*. San José, Costa Rica. accesible en <http://www.arquitecturatropical.org/EDITORIAL/documents/TECHO%2oTROPICAL.pdf>)



The Valley Section with basic occupations

Fuente: <http://www.patrickgeddestrust.co.uk/>

De la misma forma podríamos relacionar la arquitectura con esas regiones naturales. En las cimas de las montañas, la arquitectura usará predominantemente materiales como la piedra, en los bosques maderas y en las zonas planas la tierra para hacer adobes y ladrillos. Esta arquitectura vinculada al territorio natural y la forma de transformarlo por parte de los integrantes de una cultura se suele denominar como **arquitectura vernácula**. Numerosos investigadores han estudiado este tema en profundidad¹ y a partir de allí han hecho propuestas contemporáneas de arquitectura que recupera estos saberes para hacer frente a problemas como la vivienda popular.²

Esta mirada que relaciona territorio natural con territorio cultural se puede definir como **determinismo geográfico**: el territorio natural determina las actividades humanas -el habitar- y la forma del asentamiento y la arquitectura -el hábitat-. Es un enfoque que suele ser criticado por muy simplista, sobre todo cuando las sociedades se complejizan y los intercambios se hacen habituales, como en el mundo de los últimos doscientos años. Pero hoy en día, en un contexto de reconocimiento del límite que tienen los recursos en el planeta Tierra, con cada vez más población que se incorpora a las ciudades y que necesita arquitectura y espacios urbanos para desarrollar la vida social, pensar en soluciones que consideren los recursos cercanos y las potencialidades del territorio natural para desarrollar actividades, es una opción muy inteligente.

CIUDAD

LIMITE URBANO

Nos referimos aquí a elementos de tipo lineal que marcan el final de un territorio rural y el inicio de lo urbano. También pueden delimitar áreas dentro de una ciudad.

Su condición de límite debe ser vinculada a la escala de análisis, ya que por ejemplo una línea de ferrocarril o una ruta son elementos conectores entre dos localidades, pero cuando ingresan en lo urbano, generan un límite que separa dos sectores de la localidad y que en el caso del ferrocarril solo se puede atravesar por un paso a nivel o con grandes costos, con un viaducto subterráneo o con un paso elevado.

Pero también una ruta o una vía pueden generar un agrupamiento –aglomeración– de actividades comerciales o productivas alrededor de él. Por ejemplo el Playón de ferrocarril en las localidades de la Pampa Gringa o sobre una ruta al atravesar un pueblo donde se concentran servicios comerciales, como la estación de servicio, bar y restaurant-parrillada, un hotel para viajeros, así como acopios de cereales y comercios.

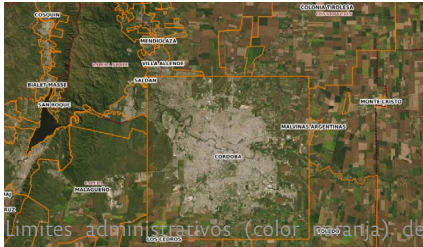
Los límites pueden corresponderse con el territorio **natural** (ríos, lagos y lagunas, costa marítima, barrancas, etc.) o al territorio **cultural** y por lo tanto de carácter **artificial**, construidos por el hombre a partir de transformar la naturaleza o el territorio preexistente con alguna finalidad.

Existen ciudades o sectores urbanos con límites muy precisos como las murallas defensivas de ciudades medievales y renacentistas, o en sectores urbanos como las urbanizaciones llamadas “countries” con cercos perimetrales para seguridad y diferenciación social, los cementerios tradicionales tapiados o un parque industrial con cerco perimetral.

En otros casos no se reconocen límites precisos sino **áreas de transición** donde se va modificando el carácter entre dos áreas o tienen un carácter específico como son los cinturones verdes recreativos con formato de parques o productivos con establecimientos agrícolas como quintas.



Arriba: Avenida de circunvalación en el Arco Norte de Córdoba. Las características de la Circunvalación como vía de dos/tres carriles y cruces elevados, más calles colectoras y canales de desagüe paralelos, hacen de esta vía un límite que solo se puede atravesar por los puentes ubicados cada 5 Km aproximadamente. Abajo: Muralla de Constantinopla- Hoy Estambul, Turquía. Las poderosas murallas de la ciudad defendieron a la Capital del Imperio Bizantino durante casi 1.000 años. Hoy son todavía el límite de la ciudad histórica y han sido declarada patrimonio de la humanidad. Fuente: Fotos del autor



límites administrativos (color naranja) de Córdoba Capital y localidades de la Región Metropolitana.

Fuente: IDECOR

3. La Geometría Euclidiana es la basada en los “Los Elementos” postulados por Euclides hacia el año 300 a.C. que organizan el espacio a partir del punto, la recta y el plano con relaciones de ángulos rectos y complementarios.

Además, existen los límites **administrativos**, que en el caso de la ciudad-municipio (figura legal-institucional en la Provincia de Córdoba), definen hasta donde alcanza la autonomía de una ciudad (ejido municipal) y dentro de dicho límite se ejerce la administración.

En el caso de Córdoba Capital, el límite administrativo es un cuadrado de 24 por 24 Km, trazado a partir de 12 Km desde la Plaza San Martín en dirección a los cuatro puntos cardinales.

TRAZADO URBANO (también denominado trama)

Forma de disponer los espacios en un asentamiento (pueblo o ciudad) para el movimiento y acceso a las edificaciones y sus espacios internos. Así el trazado urbano diferencia los espacios para los **flujos** (movimientos) de los **fijos** (edificaciones).

La **forma** del trazado se encuentra condicionada por el **territorio natural** (por ejemplo la topografía, los cursos de aguas, etc.). Si la forma del trazado utiliza estas condiciones como posibilidad, aparecen trazados que interpretan pendientes, siguen curso de agua, etc., y se los denomina **orgánicos**.

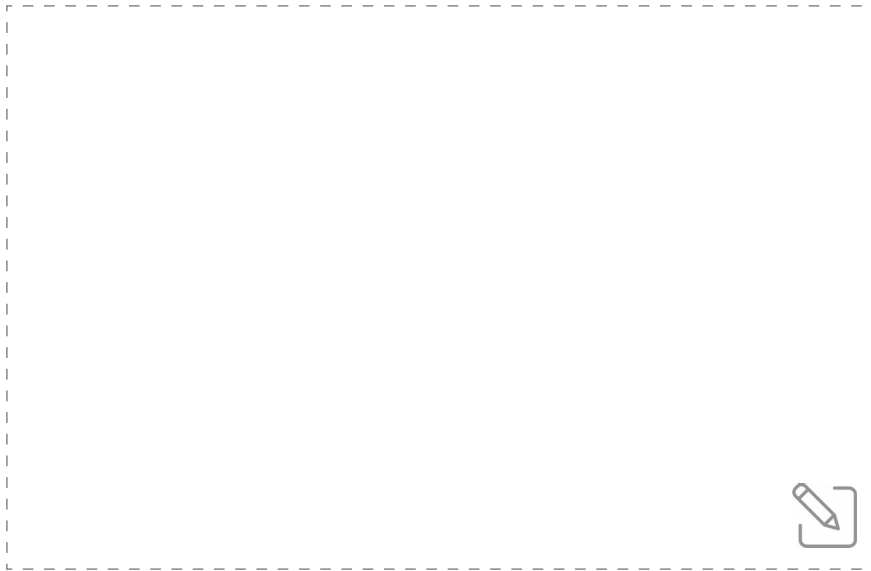
En otros casos siguen **reglas geométricas**, por ejemplo las cuadrículas, lo que tiene ventajas operativas o sociales: fácil trazado, fácil división en parcelas iguales, movimientos rectos por el recorrido más corto. En este caso se denominan trazados **regulares**, porque siguen una “regla” geométrica euclidiana.³

Desde los **procesos de transformación**, podemos reconocer dos tipos básicos de trazados:

- Los trazados que surgen a partir del movimiento de personas o vehículos y el acomodamiento de edificaciones en relación a ellos, y que se incrementan en el tiempo. Estos se denominan trazados **espontáneos**, o

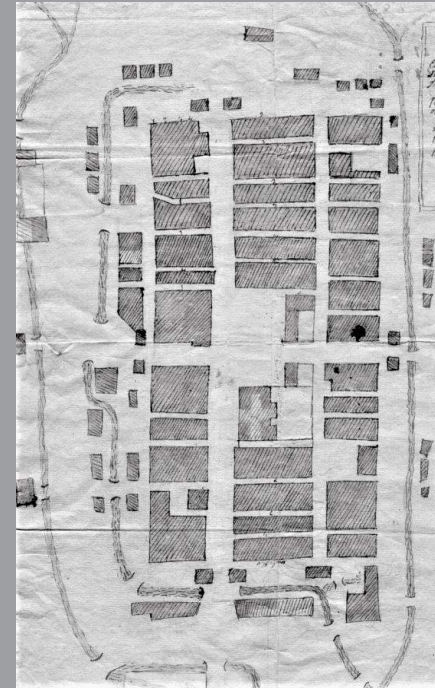
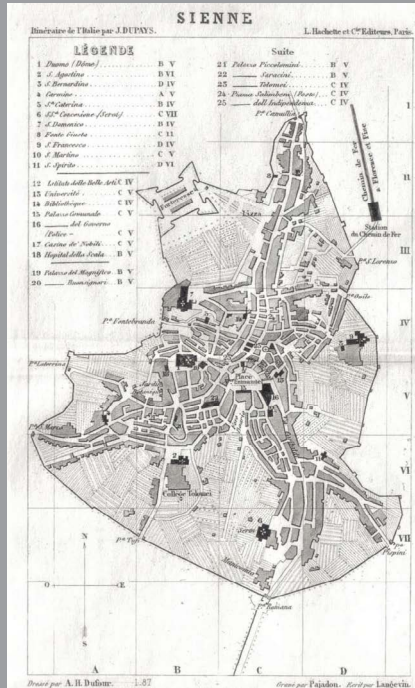
- Los trazados que surgen a partir de una elaboración previa (proyecto o plan) en cuyo caso se denominan **planificados**.

A partir de los trazados se definen por una parte las **calles, plazas y otros espacios** para permitir la circulación y permanencia de todos los habitantes y que toman el carácter de **públicos**. Por otra parte, quedan definidas superficies que conforman **manzanas o polígonos** para el desarrollo de las actividades de las instituciones en las que se organiza una sociedad y por lo tanto son de carácter **privado**.



Plantas Urbanas de Siena - Italia y Santa Fe de Granada- España (en diferentes escalas). Siena es una ciudad con un trazado orgánico y que ha crecido desde el S. XI a partir de un cruce de rutas. Santa Fe de Granada tiene su origen en un campamento militar establecido por los Reyes Católicos en una llanura ("La Vega") frente a Granada, en el proceso que los españoles denominan "Reconquista" de los territorios de la península Ibérica que desde el siglo VIII han sido habitados por pueblos de religión musulmana (denominados por los españoles como "moros"). El proceso de sitio a Granada, la última ciudad gobernada por musulmanes, es muy lento y en 1491, como forma de demostrar poderío, el campamento se empieza a transformar en ciudad de piedra y ladrillo, transformándose hasta lo que es hoy, una pequeña ciudad de la provincia de Granada. Por su forma, el trazado es regular y fue claramente planificado.

Fuente: Archivo Palio de Siena ((www.ilpalio.org) y Ayuntamiento de Santa Fe de Granada (www.santafe.es)





Siena– Italia: Calles con trazado orgánico que van acomodándose a la topografía de colinas y a trazados preexistentes de caminos y senderos. La ciudad ha crecido a partir de la actividad comercial y artesanal llevada adelante por los habitantes –burgueses– en la Baja Edad Media del siglo XI al XV. El crecimiento ha llevado a la necesidad de realizar ajustes en el trazado en el correr de los siglos pero aun hoy se evidencia el trazado orgánico complejo.
Fuente: Fotos del Autor



Santa Fé de Granada– España: Puerta de la muralla-Calle Principal y calle secundaria. En estas calles rectas podemos reconocer el trazado ortogonal, que en una superficie plana como en la que se asienta esta ciudad, permite realizar delimitación y medición de calles y la posterior distribución de parcelas de forma sencilla. Esta forma de trazar las ciudades será puesta en práctica durante la colonización española en América.
Fuente: Fotos del Autor

Letchworth- Gran Londres- Gran Bretaña. Esta ciudad fue planificada en 1903 a partir de la iniciativa de E. Howard como estrategia para descongestionar Londres (a 56 km) a principios del S. XX y al mismo ofrecer vivienda accesible a los sectores medios de la sociedad inglesa en plena Industrialización. El trazado de esta ciudad combina un trazado regular con calles rectas y trazados con calles de geometría orgánica. En el primer caso, son calles pensadas para el movimiento vehicular rápido e intenso y las segundas como calles para acceder a viviendas donde se busca bajar velocidad, adaptarse a la topografía y generar una percepción más cercana a la de aldeas rurales de la campiña inglesa. Esta forma de organizar el trazado junto a otras características como la abundancia de vegetación tanto en espacios públicos como privados constituye una de las propuestas que más ha impactado en el urbanismo del siglo XX: la Ciudad Jardín.

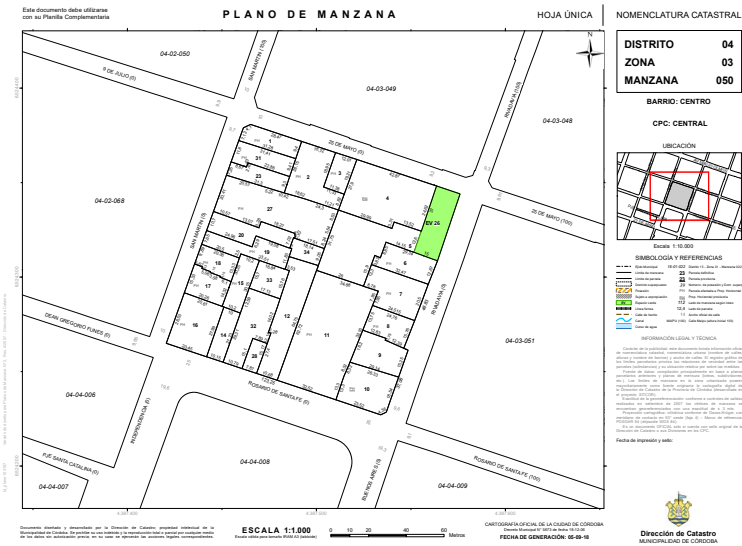
Fuente: archivo de la ciudad de Letchworth (www.gardencitycollection.com). Fotos del Autor



La forma en que se distribuyen los espacios privados dentro de una manzana o polígono es el **parcelamiento** que define las parcelas o lotes propiedad de personas físicas o jurídicas que conforman las instituciones.

Los parcelamientos se registran en el **catastro**, que es un instrumento fundamental que consultamos antes de iniciar un proyecto de arquitectura, ya que define los límites de una parcela con sus correspondientes dimensiones y sus relaciones con la calle (línea Municipal) y con los vecinos (ejes medianeros).

En el ejemplo de abajo aparece la manzana norte frente a Plaza San Martín en el Centro de Córdoba, donde vemos las diferentes calles que definen la manzana, una parcela coloreada en verde en la esquina nor-este que es un espacio público: la plazoleta de la Merced, y las diferentes parcelas, resultado de divisiones durante más de 400 años, con las medidas correspondientes.



Plano de la manzana norte frente a Plaza San Martín en el centro de la ciudad de Córdoba. Fuente: Catastro del Municipio de Córdoba. <https://gobiernoabierto.cordoba.gov.ar/mapas/parcelarios>



Fuente: <https://www.cordoba.gov.ar/ciudad/catas-tro-online/> y <http://prensa.cba.gov.ar/educacion/la-historia-cordobesa-reciente-bajo-la-lupa/>

TEJIDO URBANO

El tejido lleva al trazado a la Tercera Dimensión (3D).

Integra, teje los siguientes componentes:

- La **red de espacios públicos** (calles, plaza, parques, etc.) para movimiento y permanencia de todos los habitantes, así como el acceso a las edificaciones.
- Las **manzanas** y polígonos con sus respectivos parcelamientos.
- Las **edificaciones** conformando llenos y vacíos al interior de las parcelas/lotes.
- Incorpora además la **materialidad** de las envolventes (fachadas, solados, techos), los equipamientos de los espacios públicos (paradas para el transporte público, cestos de basura, señalizaciones) y presencia vegetal (arbolados público en veredas y canteros) así como también la vegetación y solados (superficies de piso) en los espacios descubiertos (vacíos) de las parcelas/lotes.

El tejido puede ser observado desde diferentes posiciones: en una foto satelital o fotoaerometría (desde arriba), en una axonometría, perspectiva a vuelo de pájaro o desde un avión (con un determinado ángulo) o desde la posición del peatón. Desde cada una de estas posiciones se pueden reconocer diferentes aspectos del mismo tejido.

El tejido puede clasificarse en función de cómo las edificaciones ocupan las parcelas:

- tejido **continuo** (cuando las edificaciones se pegan por sus medianeras unas con otras y generan una fachada continua) o
- tejido **abierto** cuando las edificaciones presentan retiros laterales y pueden reconocerse como volúmenes excentos.

Según las características de las edificaciones, un tejido puede definirse como:

- **homogéneo** cuando las edificaciones comparten una característica como la altura o varias (alturas, materiales, proporciones de los aventanamientos, etc.)
- **heterogéneo** cuando las edificaciones presentan diversidad de alturas, materiales y geometrías en general.

Los tejidos homogéneos se explican en la mayoría de los casos, porque fueron construidos en un mismo periodo de tiempo con materiales y técnicas muy difundidas en ese contexto histórico y que albergaban usos similares. En otros casos la homogeneidad es resultado de una normativa que define alturas, materiales, etc. o de un proyecto o plan que buscaba generar un área de tejido homogéneo en un sector de la ciudad.



Tejido continuo sobre trazado Orgánico - Centro histórico de Weimar- Alemania.

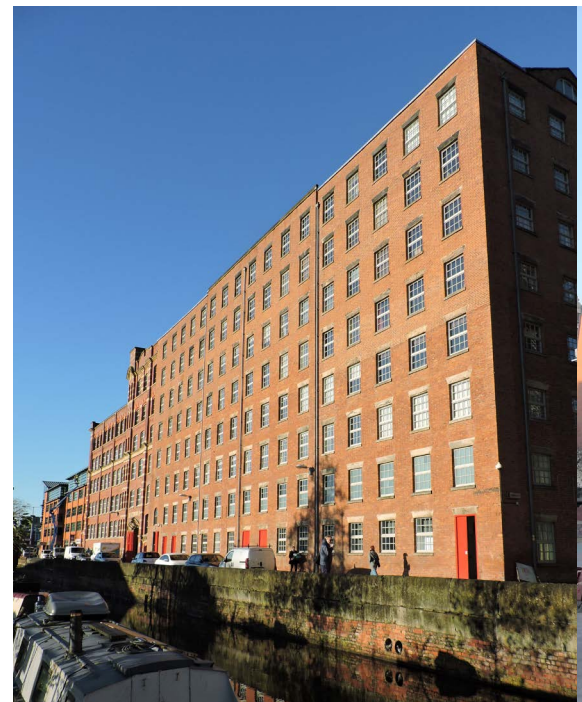
Fuente: Fotos del autor



Abierto sobre un trazado de geometría ortogonal. Zehlendorf, Suburbio de Berlín, Alemania

Fuente: Fotos del autor





Mills (Hilanderías) en Manchester - Reino Unido.

Este es un **tejido homogéneo** continuo de hilanderías sobre un trazado regular que combina calles con canales. Por los canales llega el carbón desde las minas cercanas y el algodón desde el puerto de Liverpool. Por las calles se movilizan los obreros y mercaderías elaboradas. Se ha usado la mampostería de ladrillo para las envolventes (un material de rápida producción y de bajo mantenimiento) y estructuras de acero para los interiores (para crear espacios flexibles que alberguen las máquinas de hilado y los obreros).

Las formas de los edificios son elementales y de varios pisos para aprovechar el suelo al máximo y tienen un aventanamiento repetitivo que aporta luz al interior para el desarrollo de las tareas productivas.

Fuente: Fotos del autor



Plaza de la Intendencia -Córdoba

Tejido heterogéneo sobre un trazado ortogonal planificado. Los edificios responden a diferentes momentos históricos, diferentes usos (vivienda Individual los más bajos y antiguos y viviendas colectivas los de mayor altura y más contemporáneos) y a diferentes normativas que permiten mayor altura en un caso en relación al tamaño del terreno y en los más altos a un perfil de construcción máximo.

Fuente: Fotos del autor



Barrio de Castlefield -Manchester- Reino Unido

Sobre un tejido homogéneo del Siglo XIX de fábricas y viviendas de obreros se incorporan al tejido grandes edificios para espectáculos. Se reciclan edificios industriales para actividades culturales y una torre de oficinas más un hotel con el objetivo de cambiar la dinámica del sector resultando un **tejido heterogéneo**.

Fuente: Fotos del autor

En otros casos como grandes superficies comerciales o establecimientos de industria “pesada”, el funcionamiento genera conflictos y por lo tanto se entiende que no es compatible la localización en un mismo sector de estas actividades y se generan áreas exclusivas para un uso determinado, como pueden ser las áreas industriales o parques industriales y donde, por otro lado, se prohíbe la actividad residencial. Las diferentes combinaciones de actividades y su distribución en sectores de la ciudad se denominan **patrones** de uso de suelo.

Así, las diferentes áreas de la ciudad pueden diferenciarse según sus usos predominantes, reconocidos como patrones, con las características singulares de dichos usos y sus combinaciones.

CENTRALIDADES

Son las aéreas de la ciudad donde se concentran actividades y edificaciones (edificaciones en altura). Esta **concentración** tiene diversas razones relacionadas entre ellas:

- la accesibilidad (un cruce de caminos o el final de un camino vinculado a un puerto),
- la conformación del territorio natural (por ejemplo un área más bien plana en un valle) y/o
- históricas (fue el lugar donde se fundó o inició la ciudad, donde se asientan las instituciones más importantes de la ciudad – memorias físicas- y han sucedido allí hechos históricos trascendentes –memorias intangibles-).





La calle como espacio público que permite el movimiento y el acceso a lo privado. Madrid- España.
Non Penh- Camboya – Johdpur- La India
Fuente: Fotos del autor

Es en el centro de la Ciudad donde encontramos las **sedes de las instituciones** políticas (edificio de la Municipalidad, Casa de Gobierno, Legislatura y Palacio de Justicia si es capital, sedes religiosas (Catedral si la ciudad es sede del Obispado o Iglesia Parroquial si es la sede del párroco de la localidad), sedes educativas (Universidad o Colegios más antiguos), sedes económicas de servicios (por ejemplo, los servicios financieros: Bancos) y comercios que usufructúan de la dinámica que genera la presencia de todas estas instituciones.

La concentración de actividades lleva a que compitan entre ellas por el espacio, presentándose una tendencia a que las actividades comerciales y terciarias – servicios- desplacen a las residenciales, lo que genera un efecto negativo, ya que las áreas centrales quedan vacías cuando cierran los comercios o en los horarios no laborales.

En general una ciudad tiene un centro y excepcionalmente dos o más. Pero cuando la ciudad va creciendo es común que aparezcan centralidades barriales. Estas sub-centralidades surgen sobre calles de acceso al sector o en puntos centrales del barrio, sectores donde se van concentrando población, comercios y servicios (escuelas, bancos, bibliotecas, etc.). Toman forma de centralidad propiamente dicha (alrededor de la plaza barrial, o en un cruce de calles), mientras que en otros casos tienen carácter lineal y acompañan a la ruta o avenida por un cierto número de cuadras.

ESPACIOS PÚBLICOS

El aspecto más objetivo para definir un espacio público en la ciudad es su condición legal: es **dominio público** y por lo tanto propiedad pública diferente

de la propiedad privada. Así **calles, plazas y parques** son los espacios públicos de una ciudad y lo que resta limitado por manzanas o polígonos son espacios privados. En este suelo no se construye para permitir la **circulación y acceso** a las edificaciones así como el desarrollo de **prácticas sociales colectivas** (encuentro, recreación, actos colectivos, etc.).

Pero estas características son resultado de procesos históricos y por lo tanto han ido variando en el tiempo como veremos en el transcurso del curso. Por ejemplo, a partir del siglo XIX, con las transformaciones urbanas causadas por la Revolución Industrial (desde la presencia de fábricas, incremento de población y crecimiento de la ciudad, hasta la congestión de tránsito resultante del incremento de personas y actividades y nuevos medios de transporte) la presencia de verde en los espacios públicos es un factor importante en la búsqueda de equilibrio ecológico en la ciudad. Por ello se suele asociar espacios públicos con espacios verdes, pero existen espacios públicos como plazas donde el verde no es protagonistas y se las denomina por ejemplo “plazas secas”.

Es también, a partir de la congestión que se genera en las calles en el siglo XIX, que se genera la división de la calle en dos partes: las **veredas** para la circulación de peatones y la **calzada** para la circulación de vehículos y el **cordón vereda**, con una diferencia de 15 a 20 cm como elemento que delimita y sobre todo protege la superficie para el movimiento de peatones, evitando que los vehículos suban a la vereda.



Brujas- Bélgica | Zagreb- Croacia

La plaza como lugar conmemorativo de la ciudadanía con el monumento en el centro y la posibilidad del encuentro, así como lugar del comercio en el formato de “mercado” que ha sido en muchos casos la institución que ha generado la plaza y la propia ciudad.

Fuente: Fotos del autor



Fez - Marruecos

Vistas de calles actuales en la *medina* (centro histórico amurallado) de Fez, que fue capital de Marruecos en el siglo IX. Las calles tienen dimensiones pensadas para el peatón y animales de carga por lo que no es necesario generar diferenciaciones entre calzada y veredas. Se suma que la calle además de ser espacio de movimiento, tiene apropiaciones para usos comerciales y producción artesanal.

Fuente: Fotos del autor



Bijaipur - India

Calles en la India contemporánea (Bijaipur 2013), que si bien tienen dimensiones pensadas para vehículos con motor separados de peatones, no presentan la diferenciación entre calzada y vereda. La apropiación de la calle nos permite imaginarnos la dinámica de las calles en nuestro contexto previas a la Revolución Industrial y los Proceso de Modernización del siglo XIX y XX.

Fuente: Fotos del autor.



Praga - República Checa | Barcelona - España

Calles en dos ciudades europeas que originariamente tenían la diferenciación entre veredas para peatones-cordón-calle para vehículos que se complejizan en su delimitación por requerimientos actuales. En el primer caso en Praga, incorporando un carril para bicicletas protegido por el estacionamiento y en el segundo caso en Barcelona priorizando al peatón, restringiendo el ingreso de vehículos y generando espacios de permanencia.

Fuente: Fotos del autor.





La apropiación del espacio en sus diferentes modalidades. De forma individual, grupal o colectiva.

Izq: Parque del Ring de Viena- Austria.

Centro: Alexanderplatz-Berlin -Alemania

Derecha: .Procesión por el centro de Bahir Dar - Etiopía..

Fuente: Fotos del autor



Pero más allá de la definición legal del espacio público, lo que le da vitalidad es la **apropiación** que hacen los habitantes de la ciudad para el desarrollo de la vida en común, la vida social, las **prácticas sociales**: desde la caminata que permite el encuentro casual, el encuentro con amigos en una plaza, la fiesta patronal, la procesión religiosa hasta la manifestación por “Ni una menos”.

La sucesión de hechos que han sucedido allí, las huellas de la memoria presentes en ellos –memorias intangibles y memorias físicas- los transforman en referencias de **identidad colectiva**. Cruces de calles concurridas (por ejemplo en Córdoba Colón y General Paz, espacios de encuentro como la ex Plaza Vélez Sarsfield, hoy Agustín Tosco pero conocida por Ustedes como el Patio Olmos o espacios como la Plaza San Martín rodeados de memorias de cuatro siglos) son referencias indiscutibles si quieren orientar a un extranjero sobre el centro de la ciudad de Córdoba.

Desde la segunda mitad del S. XX, las ciudades presentan nuevos espacios asociados por ejemplo a los cambios en los medios de movilidad: autopistas, autovías con sus nudos de vinculación van dejando grandes espacios que entran en la categoría de dominio público pero que por cuestiones de funcionalidad -riesgo de accidentes-, en una primera instancia no pueden usarse como espacios de encuentro o recreación. Lo mismo sucede con áreas alrededor de infraestructuras como aeropuertos, parques

industriales, etc., que requieren de un área sin ocupar –áreas de amortiguación- a su alrededor. Otro tanto sucede con áreas de descarga o estacionamiento que en los lapsos de tiempo que no se usan, permanecen vacíos. En estos casos pueden ser de dominio –propiedad- pública o privada.

Pero en todos los casos, podemos observar la apropiación que hacen ciertos grupos sociales como espacios de encuentro o recreación de forma espontánea (canchas de fútbol entre vías de circunvalación, o lugar de picnic dominguero junto a la autopista o frente al cerco de la pista del aeropuerto, pistas de patinaje en el estacionamiento asfaltado de un hipermercado o el carrito de café o choripán frente a un nudo o rotonda de autovía). Todos ellos son usos inapropiados desde lo funcional y presentan un nivel alto de problematicidad desde la seguridad física- Pero, por otra parte, ponen en evidencia una nueva categoría de espacio público metropolitano surgido de la necesidad de los habitantes de ciudades que han crecido rápidamente sin prever espacios públicos tradicionales y sin reconocer nuevas formas de vida.

El espacio público como lugar de expresión de la diversidad social:

Izq: Casamiento en Bahir Dar - Etiopía.

Centro: Fiesta de colectividades en Segovia-España.

Derecha: Gay- Pride en Tel Aviv –Israel.

Fuente: Fotos del autor





El Centro Comercial Larcomar construido sobre un Parque Público del distrito de Miraflores en Lima Perú es un ejemplo de esta compleja relación entre espacio público y negocios privados en las últimas décadas. Se construyó en un Parque Público preexistente, sobre una barranca natural frente al mar. En el nivel superior funciona como una gran terraza mirador sin actividad comercial y hacia abajo hay varios pisos de galerías comerciales a cielo abierto, la mayor parte mirando hacia el mar.

Fuente: Fotos del autor

ESPACIOS COLECTIVOS

En las ciudades actuales aparecen otros espacios que convocan y que permiten el desarrollo de prácticas sociales como el encuentro y la recreación. Recrean la calle o la plaza, pero además están acondicionados (más limpios y confortables climáticamente) y son “más seguros”: son espacios de carácter comercial (shopping, malls, plazas de comida) o corporativos (plazas internas en complejos como Capitalinas en Córdoba). La diferencia radica aquí en la propiedad: no son dominio público, son **propiedad privada** y aunque permiten el desarrollo del encuentro social, este se limita inmediatamente cuando entra en contradicción con la finalidad del mismo (vender, recrearse en horarios de trabajo, o “celebrar” a una empresa o marca). De esta forma a algunos grupos sociales no se les permite la entrada y ciertas actividades no pueden desarrollarse dentro de estos espacios colectivos. Y además, a determinadas horas, se cierran con rejas.

Buscando definirlos, se los llama semi-públicos, pseudo-públicos, o espacios colectivos.



INFRAESTRUCTURA

Se denomina infraestructura (*infra= debajo*) a las complejas redes de elementos técnicos que permiten el funcionamiento de una ciudad: Redes de agua potable, sistema de evacuación de líquidos cloacales, redes de energía eléctrica y de gas, desagües pluviales, redes de cableados para circulación de datos, etc. El sufijo “infra” hace alusión tanto a que soportan el funcionamiento de la ciudad, como su localización por debajo de veredas y calles en la mayoría de los casos (infraestructuras subterráneas) aunque en otros casos como los cableados eléctricos pueden ser también aéreos. Los primeros antecedentes en la historia los encontramos en sistemas de acequias para abastecer de agua a la ciudad. Casos como Ollantaytambo, una de las numerosas ciudades andinas fundadas por los incas, cuenta con sistema de acequias urbanas en las calles funcionando hasta hoy. La ciudad de Roma se jacta de ser la primera ciudad que cuenta con un sistema de desagües subterráneas, la *cloaca máxima*. Consiste en un canal abovedado entre la colina Palatina y Capitolina. A partir de su construcción, el espacio entre las colinas se convirtió en el primer espacio público de la ciudad: el *foro romano*, lugar de encuentro, comercio, discusiones políticas, procesiones religiosas como de desfiles militares.

Desde las “*barriadas*” de Lima en Perú (Foto de la izquierda), pasando por esta población en el norte de Etiopía (foto del centro) o por una “*favela*” en Rio de Janeiro Brasil (foto derecha) hasta nuestras “*Villas de Emergencia*”, coinciden en que uno de los anhelos de sus habitantes para mejorar la calidad de vida es el acceso a la Infraestructura (agua, cloacas, energía).

Fuente: Fotos del autor



Izquierda y centro: dos calles de Ollantaytambo - Perú cuyo trazado con acequias construidas en épocas incaicas y que se encuentran aun en funcionamiento. Derecha: Imagen del Foro romano desde el Capitolio hacia el Palatino- Roma – Italia. Debajo de las ruinas todavía hoy corre el canal denominado Cloaca Máxima que sirve de desagüe para las aguas de lluvia y que genera la superficie plana para poder transitar por el Foro.

Fuente: Fotos del autor

SEDES INSTITUCIONALES

Las sedes institucionales son los **edificios** donde se asienta una institución, los espacios que permiten el desarrollo de las prácticas sociales para las cuales existe la institución.

Diseñar sedes institucionales (la casa para una familia, la escuela para una comunidad educativa, el hospital para curar y prevenir, la fábrica para poder producir, la oficina para trabajar brindando un servicio, la parroquia para desarrollar la actividad de una comunidad creyente, el salón vecinal para que la organización vecinal discuta las cuestiones comunes de un barrio, etc.) es la principal tarea de un arquitecto y para lo cual pone en acción un proceso de diseño.

ARQUITECTURA REPETITIVA - ARQUITECTURA SINGULAR

De la totalidad de los edificios de una ciudad/pueblo/barrio/sector pueden distinguirse algunos edificios que llamaremos arquitectura singular, que se destacan por:

- su **tamaño** y que por relación con las demás edificaciones de su entorno, sobresalen (relación de **escala**).

Es el caso de una iglesia barrial que ocupa un cuarto de una manzana o una manzana completa como la Catedral de la ciudad de Córdoba y que por su volumetría se destacan del resto de las edificaciones que la rodean; o de un edificio público como una escuela u hospital que ocupa una manzana completa. Pero también es el caso de una fábrica en un barrio o pueblo que ocupa un gran predio y que, con sus grandes galpones y la chimenea, una grúa o silos, sobresalen del resto de las edificaciones del entorno. En la actualidad son ejemplo edificios corporativos (oficinas de una empresa o cadena de hoteles) que se alzan sobre el resto de los edificios de una ciudad, sobrepasando en varias decenas de pisos a los edificios vecinos.





- Su **lenguaje arquitectónico** (geometría, texturas, colores) y la **tecnología** utilizada pueden complementar la diferencia con las demás edificaciones del entorno (la fachada minuciosamente elaborada de una iglesia, los parasoles de un hospital o escuela, o las masivas estructuras de hormigón y/o chapa zincada sin ventanas de una construcción industrial)
- Las **actividades** que dentro de ellas se desarrollan completan la diferenciación con las restantes edificaciones del entorno, marcando la vida del sector/barrio/pueblo/ciudad.
- Finalmente, la **localización** de estas arquitecturas singulares aportará a construir centralidades en el sector, o a definir puntos referenciales.

4. *Pregnante*: RAE Cualidad de las formas visuales que captan la atención del observador por la simplicidad, equilibrio o estabilidad de su estructura.

5. *Monumento* tiene en su etimología (del latín "monumentum") el verbo "numentare" que significa traer a la memoria, recordar.

Todo esto lleva a que, alrededor y dentro de estos edificios, sucedan hechos singulares o se desarrollen procesos históricos importantes, lo que le agrega a la dimensión material una intangible, la de los **significados** para los diferentes grupos sociales que han participado y que a través del edificio pueden recordárselo a las generaciones que vendrán.

Todo estos factores llevan a que la arquitectura singular permanezca de forma más **pregnante**⁴ en la memoria, y por lo tanto sean los edificios que permiten a los ciudadanos recordar el pasado, y por esta razón se los denomina **monumentos**.⁵ A su vez, sus características formales, llevan a denominarlos **hitos urbanos**, referencias



En un barrio en las afuera de Paris (La Defense) desde 1960 se construyen las sede corporativas más importantes de la ciudad, con un formato de edificios en altura aislado, "torres". Cada edificio busca ser singular, pero como conjunto se presenta desordenado y de difícil memoria perceptual. Por ello, y como parte de las grandes obras públicas encaradas para el Bicentenario de la Revolución Francesa, se propone como remate de una avenida que viene desde el centro de la ciudad de Paris, un edificio singular: el Gran Arco, un arco de escala monumental que recuerda al Arco de Triunfo remate de la Avenida de los Campos Eliseos en el centro de Paris y de la cual esta avenida es su continuación. El edificio alberga actividades empresariales con un techo accesible como mirador. Año 1989 Arq. Von Spreckelsen.
Fuente: Fotos del autor.

que pueden distinguirse rápidamente y orientarnos en donde estamos en una barrio/ciudad (torre o cúpula de iglesia, chimenea de una fábrica, antena, etc.)

Por otra parte, la mayor parte de la ciudad está compuesta con **arquitectura repetitiva**, para el desarrollo de la vida cotidiana (residencias, comercios, talleres de manufacturas, pequeña y mediana industrias, etc.)

El lenguaje y la tecnología de las arquitecturas repetitivas, si bien presentan variedad, responden a ciertos criterios básicos que se repiten y combinan para crear variaciones. Se desarrollan en parcelas individuales acordes a las necesidades de cada institución, y la contigüidad de las unidades repetitivas genera áreas con características similares y por lo tanto reconocibles como un determinado patrón de tejido urbano, y que a partir de estas características comunes se las reconoce como "un barrio o sector de la ciudad".

Por lo tanto, en el caso de las arquitecturas repetitivas, que conforman un patrón de tejido, la pregnancia como posibilidad de ser recordado, no surgirá del tamaño, de una actividad singular, o de un hecho singular, sino por la extensión (son muchos elementos que se repiten en el espacio), con características comunes y donde se desarrolla la vida cotidiana.





Izquierda: Arquitectura repetitiva de un barrio pericentral de Montevideo.

Estas viviendas individuales se corresponden al crecimiento de las ciudades argentinas y uruguayas a fines del Siglo XIX y principios del siglo XX, a partir de la llegada de los inmigrantes europeos. Fueron diseñadas y construidas por “constructores” que eran parte de esa inmigración, buena parte provenientes de Italia.

Derecha: Colegio Santo Tomás- Calle Caseros-Barrio Alberdi-Córdoba

Si bien el edificio tiene un lenguaje similar a las casas de la foto de la izquierda y fue construido en el mismo momento histórico, se corresponde a un edificio de arquitectura singular ya que ocupa toda la manzana, tiene un solo ingreso en la parte media de la fachada principal y conforma una unidad singular en el tejido del sector. La actividad que contiene: una escuela de gestión privada-religiosa explica la singularidad desde las actividades que alberga.

Fuente: Fotos del autor.

Capítulo 4

Historia y **TIEMPO**

Nuestro objeto de estudio se centra en los procesos de transformación que los grupos sociales (desde el Habitar) desarrollan en el tiempo “construyendo el “Hábitat”, el cual analizamos en diferentes escalas (desde el territorio a los objetos pasando por la ciudad y la arquitectura).

Por lo tanto, es indispensable que nos formulemos la pregunta:

¿Qué es el tiempo?

Sin pretender introducirnos en el campo de la filosofía o de la física que nos llevaría por caminos interesantísimos, pero que superan este espacio, vamos establecer primero tres conceptualizaciones: el tiempo absoluto, el tiempo relacional y el tiempo de los objetos.

El tiempo Absoluto

En una primera aproximación al tiempo desde una dimensión de carácter más objetivo, lo podemos definir como:

“Magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro, y cuya unidad en el sistema internacional es el segundo.” (Diccionario RAE)

Es el tiempo matemático, físico-matemático, el que medimos a través de instrumentos (relojes), es el tiempo que se mide en unidades y que como plantea Ferrater Mora en su diccionario de filosofía:

“es el resultado de la necesidad en que se halla la vida (entiéndase aquí el hombre, los grupos sociales, las sociedades) de dominar pragmáticamente la realidad” (Ferrater Mora, 1991)

Este tiempo es **continuo**, **homogéneo** e **ilimitado** (no tiene ni inicio ni fin) y se lo denomina absoluto. Se lo representa con una **línea de tiempo** dividida en intervalos regulares (años, décadas, siglos, milenios).

Se lo representa con el dios griego “*Khronos*” o el romano “*Saturno*”, un dios masculino dotado de alas (el tiempo “vuela”) y con algún instrumento que le permite medir el paso del tiempo.

El tiempo relacional

Desde una mirada del habitar podemos entender el tiempo como:

“Una experiencia que desarrollan los sujetos individualmente y como grupos sociales...es el tiempo vivido y por lo tanto es el tiempo de la conciencia”.
(Ferrater Mora, 1991).

La primera relación que establecemos los seres vivos con el tiempo nos lleva a reconocer la finitud: la vida se inicia, transcurre en diferentes etapas de crecimiento y desarrollo, y en una etapa de la vida reconocemos que se nos termina el tiempo... la vida culmina con la muerte. Esta **conciencia** del tiempo **finito**, con diferentes **etapas** de desarrollo podemos reconocerla en todos los seres vivos, proceso que en las ciencias naturales se denomina entropía o degradación de la energía.

Pero paralelo a esta conciencia de finitud podemos reconocer la **continuidad**: si bien somos finitos, la reproducción permite continuar la vida a través de **ciclos**: del fruto de un árbol surge la semilla que permitirá el nacimiento de un nuevo árbol, de la fecundación de un óvulo por un espermatozoide surgirá un nuevo ser que continuará la estructura genética humana a través de un bebé, que se transformará en un niño y después en un adulto.

Este tiempo **relativo**, **heterogéneo**, de etapas de diferente duración, de rupturas y de continuidades se lo denomina **relacional** y se lo representa en **ciclos**, con etapas de desarrollo, rupturas y continuidades.

El dios griego “*Aion*” representa esta idea del tiempo relativo, con una figura rodeada por las diferentes etapas de la vida del hombre, los signos del zodiaco y una serpiente que lo envuelve en un helicoide donde es difícil distinguir el inicio y el fin.

Las diferentes formas de organizar el tiempo que se vinculan a los ciclos naturales son el reflejo de esta conciencia de etapas, continuidad y rupturas:



Nationalmuseum Munich

Fuente: Registro fotográfico del autor



Aion - Museo Cívico Arqueológico, Módena, Italia

Fuente: Registro fotográfico del autor



Calendario Maya Haab organizado en 18 meses y el portador del tiempo en el centro, quien va llevando el peso de los meses y descargado cíclicamente.

Fuente: Instituto Nacional de Antropología e Historia- México

- organizamos el día en etapas (mañana, mediodía, tarde, noche) a partir de los cambios en la presencia del sol y usamos como instrumento el reloj solar para medirlo.
- organizamos el año en estaciones en función de los cambios en la radiación solar y su impacto en los ciclos vitales (primavera, verano, otoño e invierno) o en meses en función de la influencia de la luna en la vida en la tierra (ciclos lunares: luna creciente, llena, menguante, nueva),

Los calendarios que ordenan estas divisiones integran la visión del tiempo absoluto con la del tiempo de los ciclos vitales.

Para algunas culturas precolombinas como “la maya” que se desarrolló en Centro América entre el S. VIII a.C. y el S XIV, el carácter cíclico del tiempo es dominante: la observación del movimiento de los astros, los ciclos de la naturaleza a partir de ellos (Sol y Luna principalmente), llevaron a complejo cálculos matemáticos para representar la dinámica del tiempo que permita entender la repetición/recurrencia de los fenómenos. Esto llevaba a planteos muy difíciles de entender para nosotros como occidentales: el pasado para los antiguos mayas está delante de ellos, lo podían ver y reflexionar sobre él, mientras que el futuro estaba detrás nuestrosde ellos, no lo podían ver ni analizar. Pero como el tiempo tiene carácter repetitivo, desde la cosmovisión maya, a medida que logramos mayor precisión en analizar y medir el tiempo, mejor podremos reconocer las recurrencias que se van a producir en cada ciclo en el futuro.

El tiempo de los objetos

Finalmente, el tiempo aparece como una **propiedad** de las cosas:

“como duración de las cosas sujetas a cambio” (Ferrater Mora, 1991)

A esta propiedad se la denomina **temporalidad** de los objetos. El historiador francés Fernand Braudel (1902-1985) ha investigado este tema en profundidad proponiendo una clasificación para el análisis histórico en cortas, medias y largas **duraciones**.

Las **cortas duraciones** se corresponden a los acontecimientos históricos políticos o científicos (batallas, cambios de gobierno, descubrimientos técnicos, etc.). Tienen fechas de referencia claras que usamos frecuentemente para ordenar el tiempo como el 12 de octubre de 1492 como “Llegada de Cristóbal Colón, representando a la Corona Española, al territorio americano”.

Las **medias duraciones** se relacionan con cambios en las organizaciones sociales (por ejemplo: aparición de un nuevo grupo social o una institución). La “*burguesía europea*” surge en la Edad Media entre el Siglo XI y XII. La institución “*universidad*” surge en el S. XIII en las ciudades europeas, asociada a la religión ya que en dicho momento histórico el conocimiento era desarrollado por los miembros de las órdenes religiosas. A su vez el modelo de universidad actual, dividido en “*facultades*”, se referencia en reformas llevadas adelante por Napoleón a principios del Siglo XIX en Francia para dar carácter científico y laico a las universidades.

Finalmente, las **largas duraciones** que se corresponde a procesos largos, asociados a formas de transformar el territorio y a las cosmovisiones que las sostienen. Largas duraciones se vinculan por ejemplo al desarrollo de Europa Occidental desde los fenicios, pasando por los griegos, los romanos en la Edad Antigua y después los árabes alrededor del Mar Mediterráneo, siendo el agua el espacio de conexión (desde el comercio hasta las creencias religiosas). Esto cambiará a partir del siglo XV, el océano Atlántico será el elemento conector entre Europa y América. Otra larga duración muy clara en Occidente es el cristianismo, que a partir de su difusión en el S. I, será una continuidad, primero como cosmovisión emergente hasta el S. IV en que se transforma en religión del Estado en la última etapa del Imperio Romano, y luego como cosmovisión dominante durante toda la Edad Media, llegando su presencia hasta la actualidad.

Desde nuestro objeto de estudio, los procesos de transformación del hábitat, podemos distinguir cuatro tipos de duraciones que denominaremos **temporalidades del hábitat**:



Máscara Azteca circa 1300: Las etapas de la vida: Juventud-Vejez y Muerte como parte del ciclo de la vida

Fuente: Instituto Nacional de Antropología e Historia- México

BRAUDEL, Fernand (1976) *El Mediterraneo y el mundo mediterraneo en los tiempos de Felipe II*. México. FCE.



- **Temporalidades cortas** asociadas a los **objetos** que tienen una vida útil limitada y que en la contemporaneidad su duración es cada vez más corta. Concretamente nos referimos a duraciones de años, no superando dos o tres décadas. Entrarían en esta categoría los mobiliarios y equipamientos urbanos como así también cierta arquitectura comercial o de exposiciones que tiene una vida efímera o muy acotada.
- **Temporalidades medias:** las asociamos a la **arquitectura**, entendida como edificaciones que para el mercado inmobiliario pueden durar alrededor de 30 años, pero cuya duración a través de procesos de mantenimiento duplica o triplica dicha cantidad de años y que con procesos de recuperación, restauración o reciclado pueden superar varias centurias.
- **Temporalidades largas:** se vinculan a **componentes urbanos** como el trazado y con él la definición de amanzanamientos, espacios públicos y límites cuya huella en el territorio requiere enormes esfuerzos para su transformación. Aquí también se pueden contabilizar infraestructuras como rutas, trazados ferroviarios o de canales de conducción de agua o infraestructuras eléctricas.
- Finalmente existen **temporalidades muy largas** que se asocian a procesos del **territorio natural** cuyas modificaciones se rigen por leyes geológicas, climáticas o ecológicas en general (antiguos cursos de agua, zonas de movimientos sísmicos o de procesos vulcanológicos, etc.) y que aunque el hombre intente modificarlas a través de la técnica, difícilmente pueda evitar su aparición periódica.

ORGANIZAR el TIEMPO

El tiempo y la Historia

La Historia ha buscado organizar lo sucedido en el Pasado como forma de explicar el presente, desde que como seres humanos tomamos conciencia del tiempo histórico. Desde cosmovisiones marcadas por lo religioso, diferentes culturas han planteado para ordenar el tiempo histórico un **punto de origen**:

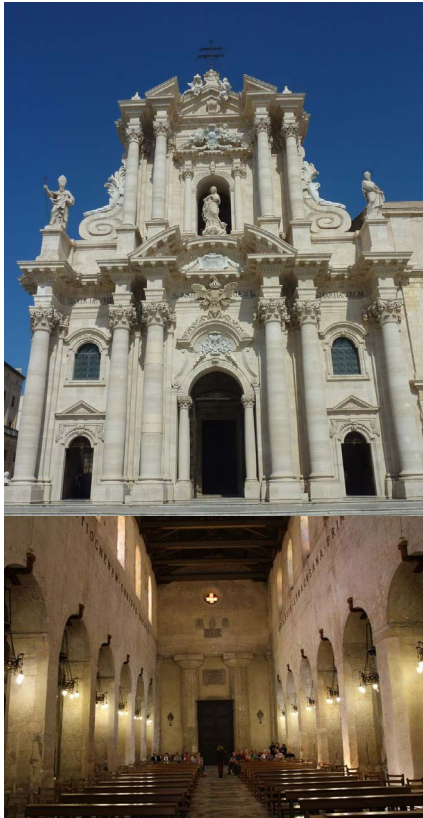
- El **Cristianismo** cuando se transforma en cosmovisión dominante establece el nacimiento de Jesucristo como punto de inflexión, de cambio y lo establece como el año 0, donde todo lo anterior será antes de Cristo y se ordenará de forma decreciente y negativa hasta llegar al 0 donde se comenzará de forma positiva y creciente con la organización del tiempo.
- El **Judaísmo** toma como fecha de inicio la Creación del Mundo y de los hombres por parte de Dios y establece un calendario que hoy lleva recorriendo de forma positiva el año 5780 (2020).
- El **Islam** reconoce como punto de inicio la “Hégira” (migración), que es el momento cuando Mahoma sale de la Meca (ciudad de peregrinación en la península arábiga), ya que es amenazado de muerte por sus prédicas, y se dirige a Medina (que será un nuevo punto de peregrinación islámica) en el año cristiano de 622 y por lo tanto hoy (2020) es el año en el calendario islámico 1441.

Desde el siglo XVIII la Historia se viene organizando como una disciplina que busca desarrollar una **explicación sistemática** del pasado. Esta forma de abordar los desarrollos históricos viene asociada a la Cosmovisión que desde la Edad Moderna (S. XV) se viene planteando como dominante en Europa Occidental: primero con el Humanismo renacentista y el Racionalismo, luego con la Ilustración y particularmente en el S. XIX con el Positivismo, la Historia busca transformarse en una Ciencia.

En ese marco Christoph Keller o su nombre latinizado “*Cellarius*” (1638-1707) historiador y profesor alemán, preocupado por organizar para sus alumnos el tiempo, y con la cosmovisión de hombre ilustrado, denominó a “su” Hoy y Aquí como **Edad Moderna** y la vinculó con el pasado definiendo una **Edad Antigua** alrededor de las Culturas Clásicas (“Griegos” que se inician en el -1.000 a.C. y “Romanos” cerca del -700 a.C.) hasta la caída del Imperio Romano de Occidente (S. V). Entre los antiguos (clásicos) y los modernos (Keller y los occidentales desde el S. XV), aparecerá una etapa intermedia de diez siglos que llamará **Edad Media**

En la página anterior: La plaza Navona es un espacio abierto desde que Roma era la capital del Imperio Romano en el S. I. En aquel momento fue una de las sedes recreativas de la capital: El Estadio de Domiciano, dedicado principalmente a las carreras de caballos (por ello la forma alargada y curva en los extremos). Después de las invasiones bárbaras, durante la Edad Media, la población se concentró en esta parte de la ciudad, donde se aprovecharon las tribunas como cimientos para nuevas edificaciones, pero el espacio abierto permaneció como plaza hasta hoy.

Fuentes: Fotos del Autor. Museo della Civiltà Romana. EUR. Roma



(del S. V al XV). En el S. XIX, como forma de aportar a este ordenamiento del tiempo, considerando la Revolución Francesa (1789) como hecho de referencia, se incorporará la **Edad Contemporánea** para representar los cambios hasta el Hoy y Aquí.

El poder explicativo de esta organización se plasma en **líneas de tiempo** que facilitan la comprensión del tiempo histórico. En estas líneas de tiempo podemos reconocer:

- **Hechos históricos** (cortas duraciones) refrenciados con fechas.
- Las **Edades** de la Historia que propuso Keller (Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna, Edad Contemporánea), así como la Prehistoria como proceso anterior a la aparición de la Escritura, principal elemento de registro de la historia a partir de hechos que documentan el habitar de las sociedades en diferentes momentos históricos.
- **Períodos** o épocas dentro de las edades. donde a partir de algunos rasgos, se construye una división dentro de las edades, asociada a espacios geográficos. Por ejemplo, se habla de Roma Antigua, a un periodo que comienza con la fundación legendaria de la ciudad de Roma en el 753 a. C en la parte central de la península Itálica, sobre el río Tiber a pocos kilómetros de su desembocadura en el mar Mediterraneo. Este periodo culmina con la caída de la ciudad como capital del Imperio Romano en el año 476 (cuando la una tribu germánica, los "Hérulos", toma la ciudad y depone al último emperador). Pero para la cultura Occidental, el rasgo más significativo de Roma Antigua es la transformación de la ciudad-estado Roma en el mayor poder del mar Mediterráneo y la construcción de un Imperio que se extendió como una unidad cultural desde Egipto a la actual Gran Bretaña y desde Marruecos al Mar Negro). Ese proceso se desarrolla desde Siglo I a.C hasta el siglo III. Otro ejemplo: dentro de la Edad Moderna se reconoce como un periodo o etapa al "Renacimiento" que se inicia en el S. XV y se desarrolla por doscientos años, A su vez dentro de este periodo denominado Renacimiento, se puede reconocer dos etapas con rasgos distintivos (el "cuatrocientos" (1400) y el "quinientos" (1500).

Esta forma de ordenar el tiempo en una línea, con hechos históricos, edades y períodos o épocas permite establecer relaciones, y a partir de allí entender procesos. de cambio, transformación o continuidades.

Además, a partir de diferentes temas históricos (historia política, historia del arte, historia de la economía, etc.) pueden superponerse sobre la línea de tiempo diferentes ordenamientos.

Sin embargo, esta mirada construida por historiadores europeos y centrada en la historia acacida en el continente europeo (mirada eurocéntrica), nos dificulta entender procesos como los de América Precolombina o de otras culturas no-europeas.

Además, en esta organización del tiempo occidental, subyace un concepto de la cosmovisión moderna, en particular positivista: la idea del **progreso**. Este concepto explica la historia a partir de un presente, donde la acción del hombre guiado por la **ciencia**, va rompiendo con el pasado y ofreciendo posibilidades de un futuro mejor. Así, la línea que ordena el tiempo, más que una línea es una flecha hacia arriba marcada por la idea de un progreso continuo, donde el pasado siempre va quedando “atrás”.

La historia Crítica

Desde finalizada la Segunda Guerra Mundial (1945) se viene desarrollando en la cosmovisión occidental una mirada que es crítica a esta idea de progreso continuo y revisa los conceptos que están por detrás.

Una de estas miradas es la **ambiental** que plantea desde la década del '70 del S. XX, la necesidad de reconocer una finitud de recursos en el Planeta y de la apropiación desigual de los mismos por parte de los diferentes grupos sociales. Las evidencias de desequilibrios en los procesos de transformación (uso de los recursos y su distribución), alcanzan en las últimas décadas un nivel que permite definir que estamos frente a una crisis ambiental planetaria que pone en cuestión la idea de progreso, hasta poner en riesgo la supervivencia de la propia humanidad.

En ambas páginas: Siracusa es una ciudad en el Este de Sicilia fundada por Atenenses emigrados en el S. VIII a estas tierras del sur de Italia conocidas en la Antigüedad como la Magna Grecia.

La ciudad ha sido puerto comercial muy importante desde aquel momento.

Su catedral tiene una fachada barroca construida tras el terremoto del año 1693 que destruyó la anterior. El interior fue construido y reconstruido varias veces entre el S. X y XVII, pero los muros perimetrales se corresponden con las columnas del antiguo templo griego de la diosa Atenea construido en el s. V a.C.

Fuentes: Fotos del Autor.



Por otra parte, desde una visión del Hoy y Aquí, la Historia Latinoamericana viene siendo crítica del proceso de Colonización Española y la posterior dependencia económica con los países capitalistas del Hemisferio Norte. Se busca por este camino, por una parte, reconstruir la historia previa a la llegada de los españoles a América, así como explicar las transformaciones y la supervivencia de las culturas precolombinas hasta la actualidad, y la dependencia económica e ideológica. Estudios orientados en esta búsqueda se denomina **postcoloniales**.

Finalmente, por estar interesados en los procesos de transformación del hábitat, nuestra mirada desde el territorio, la ciudad y la arquitectura, si bien se nutre de las explicaciones que nos aporta la Historia General, tiene una especificidad que requiere revisar/complementar las organizaciones del tiempo heredadas. Por ejemplo, es necesario considerar las duraciones de los componentes del hábitat (temporalidades) e incorporar la mirada proyectual que se enfoca hacia el futuro buscando proponer soluciones a los problemas del Hoy y Aquí, que necesitamos reconocer como problemas históricos.

CICLOS HISTORICOS

La idea de ordenar la explicación de la Historia por Ciclos ha sido propuesta en los últimos siglos por numerosos historiadores y filósofos (Giambattista Vico 1668-1744, Adolph Spengler 1837-1844, Friedrich Nietzsche 1844-1900, Arnold Toynbee 1889-1975), pero al mismo tiempo ha sido duramente criticada por otros.

La base conceptual, tanto para los que la proponen como para los que las critican, radica en el concepto de ciclo (del griego "Kiklos", círculo y por extensión movimiento circular):

"Período de tiempo que, acabado, se vuelve a contar de nuevo"

"Serie de fases por las que pasa un fenómeno periódico" (RAE)

Este concepto llevado a la Historia, nos habla de una historia de **repeticiones**:

después de un tiempo y después de haber pasado por determinadas etapas de desarrollo, los hechos que han ocurrido previamente se repiten, con otras circunstancias, pero siendo, básicamente, semejantes.

En las Ciencias Naturales el concepto de ciclo es esencial para explicar el funcionamiento de la Naturaleza: el ciclo del agua con los diferentes estados que recorre la misma estructura molecular (H₂O) debido a las condiciones atmosféricas de la tierra o el ciclo de una semilla que en una pequeña porción de materia contiene la información para pasar a ser un árbol, fructificar y volver a ser una semilla. La Biología centra sus explicaciones en los Ciclos Vitales, por ejemplos en los mamíferos el ciclo recorre los estados: Prenatal (embrionario y fetal) y Posnatal (Nacimiento, Infancia, Adolescencia, Adulto, Envejecimiento, Muerte).

En las Ciencias Sociales, en particular en la Historia de la Cultura, existen fuertes críticas a asociar lo cultural entendido como **“lo cultivado por el Hombre”** a los ciclos como procesos repetitivos más cercanos a la Naturaleza.

A pesar de ello, en disciplinas como la Economía o la Demografía aparecen permanentemente: El término ciclos en Economía es ampliamente usado, siendo Shumpeter uno de los economistas que más ha profundizado sobre el tema: es común hablar de procesos de crecimiento de la economía, que luego se ha alcanzado un techo, que se está en recesión, apareciendo en algún momento el crack o crisis, o que se ha tocado fondo, para luego reiniciar una nueva etapa de crecimiento.

Sucede que detrás de esta discusión sobre el pasado, se encuentran dos **miradas del futuro** muy diferentes: una mirada **más optimista**, más orientada a entender al hombre en evolución y por lo tanto en un recorrido con forma de flecha/vector hacia el futuro y otra **menos optimista** que entiende que hay una estructura en el hombre y que en su forma de vivir en cultura se repite en ciclos.

La mirada ambiental, que se preocupa por estudiar los procesos de transformación que la cultura humana realiza sobre la Naturaleza, así como la distribución de los



recursos entre los grupos sociales dentro de cada cultura y en el tiempo, nos muestra que diferentes culturas han llegado a estados de crisis ambiental (ecológica, social, humana) donde se pueden reconocer recurrencias, como procesos de sobrepaso de límites en el uso de los recursos y crisis que han llevado a cultura al borde o la desaparición misma.

Por ello, aquí retomamos el concepto de ciclo, hibridándolo con el de procesos evolutivos de desarrollo de carácter incierto, donde las crisis no significan cierre de ciclos, pero sí desplazamientos verticales en la linealidad histórica, ascensos y descensos. Aparecen así:

- Etapas de mayor equilibrio donde los procesos de transformación desde el habitar generan un hábitat en mayor equilibrio con los ciclos de la Naturaleza y donde se evidencia una complejización positiva.
- Etapas donde los desequilibrios generan desorden (entropía) hasta llegar a las crisis/ rupturas de ciclo.

Los CICLOS para comprender las transformaciones del HABITAT

Si nuestro objetivo es entender la construcción de Cultura con foco en los procesos de transformación del hábitat (territorio-ciudad-arquitectura-objetos) desde el “Hoy y el Aquí”, desde el presente, con una mirada proyectual (detectar problemas en el presente, buscar sus huellas-explicaciones en el pasado y a partir de allí, desde el diseño, indagar soluciones hacia el futuro), les proponemos organizar el estudio del pasado desde el concepto de CICLOS.

Entendemos a un CICLO como **proceso de transformación del hábitat** donde se detectan procesos de **complejización** creciente de los componentes del habitar y del hábitat y de sus relaciones, así como **crisis** que ponen en cuestión el proceso de complejización alcanzado. Por lo tanto, no es solo un proceso donde se presenta progreso, avances, sino también rupturas y retrocesos.

En primera instancia les proponemos dos ciclos para entender el “Hoy” y el “Aquí” desde Latinoamérica con eje en los procesos de transformación del hábitat, tomando como referencias de origen/cambio de ciclo:

- La llegada de los Españoles América en **1492** inicia el CICLO del HABITAT COLONIAL marcado por el proceso de **choque de culturas** y **colonización**.
- Los procesos de Independencia hasta la Organización nacional (**mitad del S. XIX**) conforma el CICLO del HABITAT de la MODERNIZACION de los Estados Nacionales hasta el Hoy y Aquí

Pero cuando nos preguntamos por los orígenes de los procesos de estos dos ciclos, nos vinculamos necesariamente por un lado a la línea de tiempo de la **Cultura Occidental**, y por el otro a las líneas de tiempo correspondientes a la diversidad de **Culturas Americanas Pre-colombinas**, Por ello se propone incorporar un tercer ciclo que denominaremos CICLO de los ORIGENES del HABITAT que rastrea el inicio de las transformaciones en el Neolítico y las primeras culturas urbanas en Occidente (Medialuna Fértil en el Cercano Oriente) y su correlato en América con la Cultura Caral en los Andes y los Olmecas en Mesoamérica.

Les proponemos así abordar, a manera de **hipótesis**, el estudio de los procesos de transformación del Hábitat en tres Ciclos:

► CICLO de los ORÍGENES del HABITAT

En Europa Occidental desde las primeras aldeas Neolíticas en la Medialuna Fértil (10.000 a.C.), pasando por las primeras ciudades en las Culturas Fluviales (Mesopotamia y Egipto 4.000 al 2000 a.C.), la complejización de las ciudades en las culturas Clásicas: Griega (del 1.000 a.C. hasta el 200 a. C) con un máximo desarrollo en la cultura Romana (entre S. I y III). Se continúa con la crisis que conllevó la Caída del Imperio Romano, pasando por la ruralización en aldeas feudales. Finalmente el ciclo analiza el Resurgimiento Urbano Bajo Medieval en Europa (S. XI) hasta la profunda crisis que ocurre en el S. XIV con la Peste Negra como una de las manifestaciones, que pone en cuestión la vida urbana en las ciudades en Occidente.



Para América Precolombina analizaremos las primeras manifestaciones de un hábitat complejo: el centro Ceremonial, hoy reconocido como hábitat urbano de Caral, Perú (-3.000 a. C), así como la máxima complejización en el desarrollo del hábitat manifiesta en el espacio geográfico de Mesoamérica con las culturas Maya y Azteca y en territorio de Sudamérica con la cultura Inca que integra más de 4.000 años de culturas andinas.

El CICLO del HABITAT de la MODERNIDAD EUROPEA y la COLONIZACION AMERICANA (S. XV. al S. XVIII)

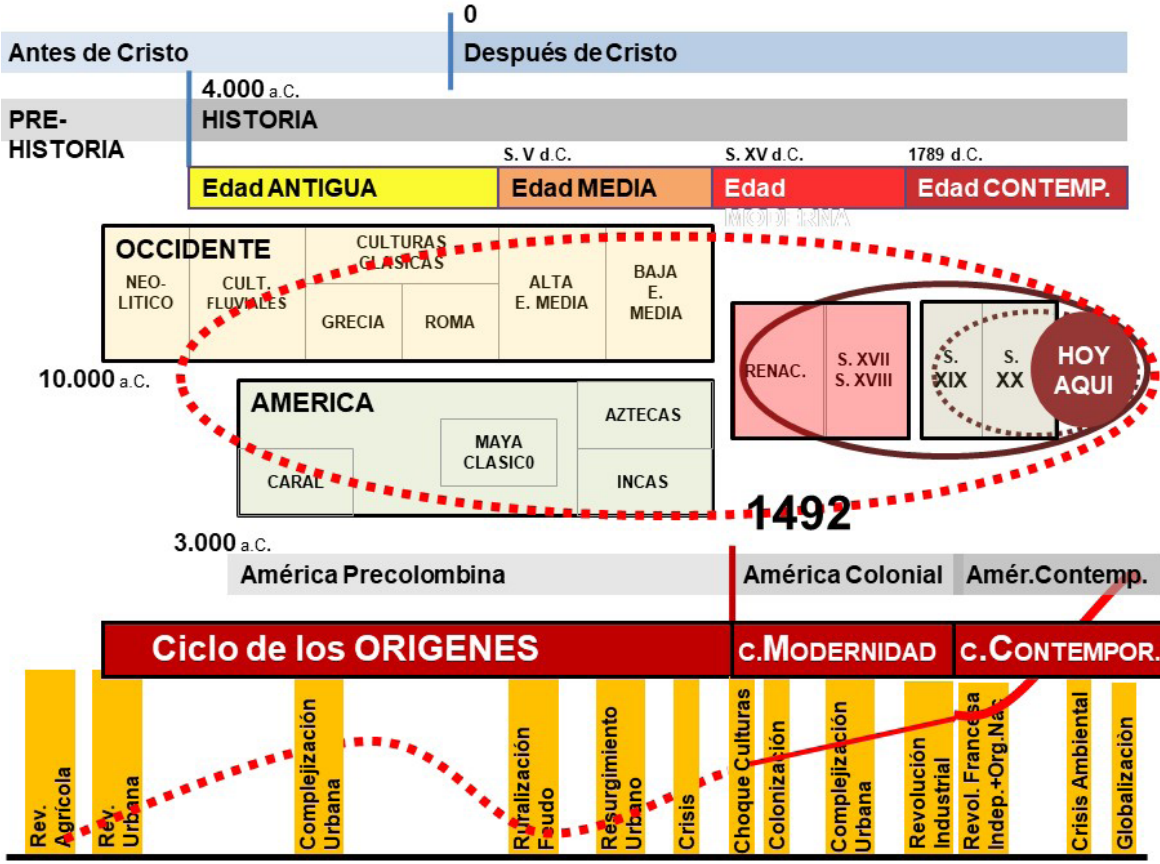
Donde desde una nueva cosmovisión basada en la Ciencia y en el Capitalismo, se desarrollaron transformaciones del hábitat, acotadas en Europa y de forma profunda y generalizada en nuestro territorio.

El CICLO del HABITAT CONTEMPORANEO (del S. XIX hast el Hoy y Aquí)

La Revolución Industrial y la Revolución Francesa iniciarán un proceso de transformación profundo, primero del hábitat europeo y después del americano y mundial, presentando frecuentes crisis: en el S. XIX la Revolución de 1848 o las Epidemias, la más extendida la de cólera, en el S.XX la destrucción masiva causada por las dos Guerras Mundiales hasta la crisis ambiental contemporánea, que ponen en duda la premisa positivista de progreso indefinido.

A partir del análisis de los procesos de transformación del hábitat en diferentes etapas y con análisis de casos de ciudades americanas y europeas y la vinculación con el Aquí y Ahora, les permitirá a Ustedes, como estudiantes, confirmar o disconfirmar la validez de la hipótesis de los ciclos aquí propuesta.

A partir del desarrollo del curso, con análisis de los procesos de transformación del Hábitat en diferentes etapas y con análisis de casos de ciudades americanas y europeas y la vinculación con el Aquí y Ahora, les permitirá a Ustedes como alumnos confirmar o disconfirmar la validez de la hipótesis de los ciclos aquí propuesta.



Capítulo 5

El concepto de **DERIVA**



Tenochtitlan S.XVI

Fuente: Museo Antropológico - México DF

Comencemos recuperando el significado del sustantivo “**deriva**” partiendo de la acción “**derivar**”. Uno de los significados que registra el diccionario de la Real Academia española es

“Traer su origen de otra cosa” y el sustantivo es definido como la “Evolución que se produce en una determinada dirección” (RAE)

aunque explica que tiene una connotación negativa, de tal forma que estar a la deriva es estar sin rumbo.

El concepto de deriva que les proponemos desde esta materia (que tiene como objeto de estudio la cultura, en particular del HábitaT) surge de la **relación** que tenemos desde le **Hoy y Aquí** tanto con el **pasado**, al cual recurrimos buscando explicaciones como con el **futuro** que nos demanda soluciones creativas.

Así nos dirigimos al pasado en un camino más o menos ordenado, buscando salvar las distancias históricas que nos separan, por ejemplo, de la cultura azteca en la meseta mexicana previa a la llegada de los españoles a América. Nos separan de los aztecas una cosmovisión diferente a la nuestra, con instituciones y prácticas que hoy ya no existen, e intentamos analizar el hábitat por ellos construido a través de las memorias tangibles/físicas/materiales, así como de documentos (escritos y gráficos), buscando al final poder reconstruir el HábitaT y la vida que se desarrollaba en ese momento.

Pero para no quedarnos en el pasado o dejar el pasado congelado, en una cápsula y al final terminar olvidándolo, vamos recorriendo un camino de vuelta hacia el Hoy y Aquí, camino donde aparecen los problemas actuales demandándonos soluciones para el futuro o sea la necesidad de pensar y diseñar futuros.

Es allí donde la cultura azteca y su capital Tenochtitlán “**derivan**” hacia el “Hoy y Aquí”. Por ejemplo, nos permiten entender cómo es posible que una ciudad, para nosotros habitantes del Siglo XXI, puede ser más que una aglomeración de edificios que albergan residencias y actividades comerciales, industriales o de servicios y la circulación entre ellas. Tomando como deriva Tenochtitlán, la ciudad puede ser una combinación, un imbricado de lo urbano con lo rural, donde la producción agropecuaria se da dentro de la ciudad a través de las “chinampas”. Así podemos

romper con la idea que tenemos en el S. XXI, que el verde en la ciudad es solo para recrearse, y pasar a entenderlo como un verde productivo que nos acerca al contacto de los ciclos de la producción de alimentos y a los ciclos de la naturaleza en general (fotosíntesis, oxigenación, ciclos de agua, ciclo de nutrientes, etc.), o sea nos permite acercar nuestras manos y pies a los procesos naturales, en el fondo a la “buena vida”.

¿Y por qué la palabra **deriva** es la más apropiada para explicar este recorrido entre el pasado, el Hoy y Aquí y los futuros posibles?

Porque el camino de vuelta entre los Aztecas del S. XV a nuestro “Hoy y Aquí” no es un camino directo; por el contrario, es un recorrido complejo que no tiene un rumbo prefijado, sino que el rumbo lo construiremos desde las problemáticas actuales, argumentando ideas y conceptos a partir del pasado y explorando futuros posibles.

De esta forma podemos **argumentar** y explorar derivas del entramado entre lo urbano y la producción agropecuaria que existieron en Tenochtitlan con sus chinampas, en propuestas tan diversas como las que siguen:

- Las sofisticadas propuestas de Vincent Callebaut para París 2050 entendida como una “Smart City” o sea una “Ciudad Inteligente” (<http://vincent.callebaut.org>)
- Proyectos concretos como el desarrollado por el arquitecto Paulus Mintarga (2013) como el hotel en Yogyakarta, Java, Indonesia donde hay una autoproducción de vegetales en sus paredes y terraza para el consumo del hotel. El agua para el riego proviene de la recolección de agua de lluvia en las terrazas y del reciclado de aguas grises de baños. (<https://www.tinuku.com/2016/09/22.html>)
- Propuestas vinculadas con el desarrollo social a través de la agricultura urbana en proyectos que lleva adelante el municipio de Rosario junto a numerosas instituciones locales. A partir de utilizar terrenos vacantes en barrios periféricos se organizan huertas comunitarias que buscan aportar a la cohesión social así como mejorar las posibilidades de alimentación para la habitantes de estos barrios. (<http://www.agriurbanarosario.com.ar>)



Fuente: <http://vincent.callebaut.org>



Hotel en Yogyakarta – Java -Indonesia (2015)
Paulus Mintarga
Fuente: Fotos del Autor

La deriva puede tener un carácter **simbólico**: para resolver las envolventes de un edificio se recurre al lenguaje de la arquitectura de otras épocas: durante el Siglo XIX y hasta entrado el XX, si un arquitecto tenía el desafío de resolver un edificio de gobierno, por ejemplo la sede del poder legislativo se recurría en la mayoría de los casos a la Grecia Clásica y se retomaba la fachada de un templo como referencia a Grecia como cuna de la Democracia, más allá que el interior del edificio se albergaran actividades burocráticas que poco tenían que ver con la democracia directa griega y que son una necesidad propia del siglo XIX. Además, recordemos que la democracia griega se desarrollaba en espacios abiertos, sobre todo para las grandes asambleas (*boulé*) y tardíamente apareció un edificio específico para ello: el *bouleuterión*.

En otros casos la deriva tiene un carácter **práctico**: los trazados regulares en cuadrícula cuyo origen se atribuye a Hipodamos de Mileto (498-406 a.C.) matemático y urbanista de Grecia Clásica, inventados para trazar de forma sencilla y repartir de forma equitativa el suelo urbano, derivan hasta hoy por su carácter práctico, aunque responda a cosmovisiones diferentes: aquella división se asocia a una forma de organizar la sociedad de manera más equitativa, hoy es una forma de transformar el suelo en un mercancía fácil de fijar precios y de comercializar, donde lo equitativo ha quedado en segundo plano.

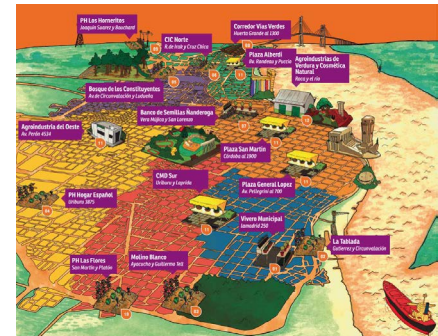
Siguiendo esta idea de lo práctico, el uso del ladrillo (crudo para muros y cocido para terminaciones) lo encontramos en Sumeria desde el 4.000 a.C. La escasez de piedra y la disponibilidad de arcilla y de trabajadores para llevar adelante el proceso, sumado al tamaño pequeño de las piezas que se pueden colocar con la mano (ladrillo = mampuesto), llevaron a que fuera el material que se usó durante siglos en estos territorios y otros de características similares en numerosos lugares del mundo. En un recorrido de deriva, llegamos a nuestro Hoy y Aquí donde el arquitecto José Ignacio Díaz durante la segunda parte del S.XX, transformó al ladrillo en el revestimiento de edificios en altura para el área central de Córdoba. A través de explorar nuevas posibilidades para este material tan antiguo y considerado entre nosotros como un material poco noble para ser dejado a la vista (normalmente se recubría con revoque y/o un revestimiento), el apodado "Togo" Díaz logró con estas pequeñas piezas y sus diferentes trabas, envolver de forma completa edificios en altura (paredes de frente y fondo así como medianeras, cielorrasos y pisos). Los volúmenes de ladrillo visto de múltiples pisos que albergan sobre todo

departamentos, diseñados y construidos por la empresa Díaz y Lozada S.R.L. de la que el arquitecto era socio fundador, marcan hoy el paisaje del área central de la ciudad de Córdoba y el barrio de Nueva Córdoba, con seguidores de su técnica hasta hoy.

También la deriva puede tener un carácter **conceptual**: el ágora griega representa el modelo del espacio público entendido como espacio de todos, donde lo comercial, lo religioso, lo político se entremezclan, siendo lo más singular el encuentro y la posibilidad de discusión de ideas. Por ello, si buscamos construir un espacio público de calidad, recurrimos al concepto de ágora: de esta forma cuando se diseña el espacio central de una universidad en Valencia - España (Universitat Jaume I de Castellón) se recurre al concepto de ágora como espacio abierto para el encuentro y la discusión rodeado por los edificios más importantes de la Universidad. Se agrega la estación de un tranvía suburbano que aporta dinamismo al espacio, sin perder el carácter peatonal que es lo que posibilita el encuentro y la charla tranquila. Si incorporásemos el movimiento vehicular, aunque sea perimetral, cambiaría el carácter del espacio (tranquilidad para el encuentro y la discusión). Por otra parte, recordemos que Valencia se encuentra sobre el Mediterráneo y por lo tanto comparte un clima similar al de Grecia, que permite el desarrollo de actividades al aire libre en un ambiente agradable la mayor parte del año.

Nota: otro significado sugerente del concepto **deriva** es el que proviene del francés, donde la palabra "dérive" significa desarrollar una caminata sin objetivo específico, usualmente en una ciudad, que sigue la llamada de lo que cada uno siente, experimente en un momento.

Existe una corriente de pensamiento dentro de la psicogeografía liderada por el filósofo francés Guy Debord que se denomina situacionista: esta mirada se plantea la necesidad de revisar, de reflexionar sobre las formas de ver y experimentar la vida urbana. Así, en vez de ser prisioneros de una rutina diaria, Guy Debord plantea seguir las emociones y mirar las situaciones urbanas de una forma nueva, radical: aquí aparece el concepto de deriva como una forma de dejarse llevar por la dinámica urbana y vivenciar la ciudad de una manera desestructurada.



Agricultura Urbana en Rosario - Argentina
Fuente:www.agriurbanarosario.com.ar

Capítulo 6

MEMORIAS



Cartel callejero en Madrid del colectivo "Brumaria. net" sobre "Aprender a olvidar en el contexto que habitamos"

Fuente: <https://brumaria.net/olvidar/>

*Funes no sólo recordaba cada hoja de cada árbol de cada monte,
sino cada una de las veces que la había percibido o imaginado.
Resolvió reducir cada una de sus jornadas pretéritas a unos setenta mil
recuerdos,
que definiría luego por cifras.
Lo disuadieron dos consideraciones:
la conciencia de que la tarea era interminable,
la conciencia de que era inútil.
Pensó que en la hora de la muerte
no habría acabado aún de clasificar todos los recuerdos de la niñez.*

"Funes el Memorioso" Cuento de Jorge L. Borges

*"Hubo momentos en que no sólo me olvidé de mí,
sino también de lo que soy."*
Samuel Beckett

Para construir los conceptos de memoria y su relación con la construcción de la cultura, en particular con el hábitat y el habitar, le proponemos la lectura del texto de la arquitecta Marina Waisman, **"La ciudad y sus memorias"** en el Anexo 1.

La arquitecta Marina Waisman, docente e investigadora cordobesa, ha sido una de las figuras claves en la construcción de fundamentos teóricos para la comprensión de las relaciones entre la historia (presente-pasado y futuros) con la arquitectura y la ciudad en Latinoamérica, dejándonos como legado una serie de escritos muy recomendables para entendernos como arquitectos latinoamericanos.

A partir de la lectura propuesta, recuperamos y glosamos algunos conceptos que trabajaremos en la materia:

Memoria

El diccionario de Filosofía de Ferrater Mora define **memoria** como:

“capacidad, disposición, facultad que tienen los seres humanos de recordar”

La memoria le permite al ser humano “...Conservar su pasado y actualizarlo en todo lo presente, y le permite construir la historia y la tradición” (del latín “tradere”, traer del pasado)

Yendo un poco más allá, Ferrater Mora nos explica:

“La memoria representaría no solo el reconocimiento de los hechos pasados (retención, repetición y reproducción de los hechos del pasado), sino el revivir efectivo, aún sin conciencia de su anterioridad, como reproducción de estados anteriores o, mejor dicho, como vivencia actual que lleva en su seno todo o parte del pasado.”

O sea que la memoria opera de forma consciente y subconsciente en nosotros.

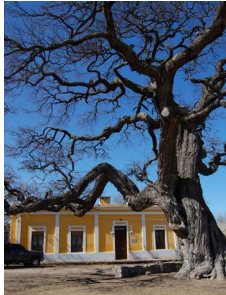
Su contraparte es el **olvidar**:

“Dejar de retener en la mente algo o a alguien” (Diccionario RAE)

Como diseñadores, pensando en ofrecer soluciones a los problemas del presente, pero con raíces en el pasado, nos encontramos con las memorias, que nos hacen ser y estar de una manera singular en nuestro Hoy y Aquí, y por otra parte con la necesidad del cambio, de la transformación, para construir algo nuevo, superador de las problemáticas que nos afligen.

En muchos casos se plantea esta relación **memoria - diseño** (solución de problemas) a través de **proyectos** (soluciones novedosas que se lanzan hacia el futuro) como una antinomia: pareciera que el diseño como propuesta innovadora debe desentenderse del pasado. Desde este espacio, como enseñantes de la historia del hábitat, pero también como arquitectos y urbanistas participantes de las transformaciones, entendemos que la relación memoria-diseño/proyecto debe ser una relación de





diálogo, de intercambio, en una tensión necesaria entre **recordar** y **transformar**, entre lo que se trae del pasado y lo que se propone hacia el futuro para solucionar los problemas que nos desafían.

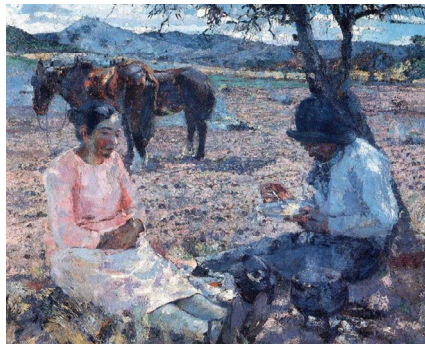
Por ello nos parece importante poder distinguir:

- memorias **tangibles** (asociadas al hábitat),
- memorias **intangibles** (asociadas al habitar) y
- memorias **perceptuales/dinámicas** (que relacionan el hábitat con el habitar en la vida cotidiana de cada uno de nosotros)

Entendemos como **memorias tangibles** a aquellas permanencias del hábitat reconocibles como **monumentos** (del latín *monere*: recordar) o sea las sedes institucionales que por su arquitectura singular nos recuerdan las instituciones más poderosas de diferentes momentos históricos: por ejemplo la Catedral de Córdoba y el Cabildo, nos recuerdan las instituciones más importantes de la época Colonial: el poder religioso de la Iglesia Católica y el poder político de los conquistadores representando a la Corona española.

Pero también hay memorias relacionadas a hechos históricos singulares y a prácticas cotidianas del habitar del pasado, las **memorias intangibles**: así el Cabildo también en sus sótanos nos habla de tortura que desde la época Colonial hasta el Terrorismo de Estado en la década del '70 del siglo pasado se desarrolló en sus espacios subterráneos. Y por otra parte la mayor parte de los espacios del Cabildo, transformados desde la década del '80 del siglo pasado en espacio para la cultura, posibilita el desarrollo de experiencias diversas abiertas a todos los cordobeses y visitantes.

Pero también existe una **arquitectura modesta**, arquitectura repetitiva que es memoria tangible, como por ejemplo las casas de Barrio Alberdi en el pasaje Berna, o Viviendas obreras en el pasaje REvol y calle Laprida de barrio Güemes, ambas en la ciudad de Córdoba. Las fachadas compuestas por un plano continuo hacia la calle, aberturas jerarquizadas con eje en una puerta doble que abre hacia un espacio cubierto de transición denominado zaguán, donde aparece una segunda puerta más



Plaza de Ischilín Córdoba. Memoria tangible de la localidad donde vivió y pintó Fernando Fader cuadros como La Mazamorra que representa memorias intangible de la vida rural cordobesa principios del S.XX

Fuente: Fotos del autor y Museo de Bellas Artes-Bs.As. www.bellasartes.gob.ar

transparente, con paños de vidrio, la puerta a cancel, que abre a una galería que por una parte comunica a una serie de piezas y por otra parte a un espacio abierto, un patio longitudinal; y al fondo cocina y el patio con el baño se repiten en numerosas casas de los barrios de fines del S. XIX en Córdoba.

Estas casas nos cuentan a través de sus espacios que son memorias tangibles, otras memorias que ya no están, o sea intangibles, como las de las formas de vida de los vecinos de Barrio Alberdi: nos hablan de familias de inmigrantes llegados de Europa o Cercano Oriente, que a fines de Siglo XIX y principios de Siglo XX compraban un terreno y contrataban a un constructor italiano (inmigrante como ellos) para construir la vivienda completa o construían pieza a pieza una casa chorizo y al final contrataban al constructor para llevar adelante las dos piezas delanteras y el zaguán de ingreso, y sobre todo diseñar una fachada que representara los logros familiares. Pero también esas casas recuerdan a muchos de sus dueños que alquilaban habitaciones a estudiantes, principalmente de la carrera de Medicina, que tomaban clases en el Hospital Clínicas: eran las pensiones que le dieron identidad al barrio durante el siglo XX. Hoy el Barrio recibe a inmigrantes de países vecinos que alquilan esas casas de 100 años y las comparten entre varias familias. Estas familias, a medida que mejoran su situación, buscan su casa propia en otros barrios y son reemplazados por nuevos inmigrantes. Esta nueva dinámica pone bajo presión estas casonas, que si bien tienen una alta calidad constructiva, el uso intensivo (de una familia a varias familias) y la falta de adecuación y mantenimiento, junto al interés por la zona para desarrollar emprendimientos inmobiliarios, dada la cercanía al centro, hace que las memorias tangibles, estas casas de principio de Siglo XX, reconocidas hoy como patrimonio modesto, se encuentren tugurizadas y muchas de ellas lleguen a un estado de deterioro que hace indefectible su demolición, y por lo tanto la desaparición de esas memorias y en su lugar la aparición de una cochera para vehículos o de un edificio de departamentos...una pérdida de la memoria tangible y con el ella el olvido de las intangibles...

Las memorias tangibles están representadas también por los trazados y sus singularidades, por el territorio natural y cultural (topografía, cursos de aguas, caminos, acequias, divisiones del parcelario rural, arbolados de caminos o quintas, etc.)





Fernando Fader trabajando al aire libre en Córdoba en 1917.

Fuente: Archivo general de la Nación

Una tercera categoría de memoria, muy importante para nosotros como diseñadores de la arquitectura y de los espacios de la ciudad, es la **memoria perceptual**. Esta es una memoria activa, que se construye a partir del recorrido, la dinámica, la vida cotidiana, y así se hace presente en cada uno de nosotros. Esta memoria la llevamos internalizada, muchas veces de forma inconsciente, como la idea de cuadra o de manzana, que nos habla de cantidades: una “cuadra” son más o menos 100 metros; después habrá cuadras cortas o cuadras largas, que como dicen los relatos populares, “las hizo el diablo de noche” a las largas, porque exceden esos 100 metros que tenemos registrados en nuestras memorias perceptuales, y mientras las recorremos percibimos que necesitamos más tiempo, que nos cansamos un poco más de lo normal.

Estas memorias se nos hacen presentes caminando, recorriendo en una bicicleta, en auto o sentados en el asiento de un ómnibus. Estas memorias son las que nos hacen sentir “extraños” cuando caminamos por una calle de una ciudad medieval europea... donde las calles no tienen orden... no tienen 100 metros las cuadras...o sea no tienen el orden cartesiano con un trazado en manzanas regulares...euclidianas... que implantaron los españoles en nuestros territorios desde las primeras fundaciones hace 500 años y que nosotros recorreremos desde que somos niños ya así son parte de nuestra memoria perceptual/dinámica.

Reconocer estas memorias como estudiantes de arquitectura y futuros profesionales requiere diferentes destrezas:

- Las **memorias tangibles** usarán documentos gráficos: Mapas, planos, fotoaerometrías históricas y actuales, fotos, planos de edificios, memorias de edificios, etc., para reconocer en ellos las cualidades físicas y sus permanencias y cambios hasta la actualidad.
- Las **memorias intangibles** surgirán a partir de documentos históricos, registros en publicaciones de época, novelas, canciones, obras de arte que manifiestan los diferentes momentos históricos y las formas de habitar. Es una tarea eminentemente interpretativa para reconocer estas memorias.

- La **memoria perceptual/dinámica** es necesario registrarla habitando, recorriendo los lugares en diferentes momentos del día, de la semana, del año. Recorriéndolos de diferentes maneras, caminando y mirando detalles, en una bicicleta de forma más rápida, en un auto reconociendo esquinas y tramos, con un Drom, mirando aquello que el ojo peatonal no puede reconocer. Las producciones audiovisuales a través de un corto, una película o un video de registro documental son las formas de interpretar esa memoria perceptual fruto de la vivencia, del recorrido dinámico por el espacio.

Plaza de Chichicastenango- Guatemala

Memorias intangibles precolombinas representadas por rituales con oraciones y quema de hierbas aromáticas se mezclan con tradiciones cristianas como rezos y velas en el atrio de la Iglesia.

El atrio y la iglesia como memoria tangible nos recuerdan el proceso de colonización con la invisibilización de memorias tangibles precolombinas,

La forma de usar el espacio sentados en el piso o yaciendo sobre el piso nos hablan de una memoria perceptual diferente de estar en el espacio.

Fuente: Fotos del autor



Capítulo 7

PROBLEMÁTICAS del Hoy y el Aquí



Problemas ambientales Urbanos: Tensión entre Desarrollo y Calidad de Vida Bangkok –Tailandia
Fuente: Fotos del autor

Para iniciar la reflexión sobre los problemas de la Cultura Actual, de nuestro Hoy y Aquí, les proponemos la lectura del Anexo 2 con los extractos de la Encíclica **Laudato Si: Sobre el Cuidado de la Casa Común**. Francisco I – Mayo 2015

Si bien el texto proviene de una mirada religiosa representada por el Papa Católico, sintetiza claramente los desafíos más importantes que enfrenta la Humanidad en el S. XXI.

Por ello cada uno de Ustedes, desde sus diferentes posturas, podrá hacer una lectura crítica del texto, pero seguramente podrá usarlo como argumentos para conceptualizar las problemáticas más importantes que nos afectan en el Hoy y Aquí.

Aquí les proponemos una conceptualización con la que trabajaremos la problemática de la Cultura en el Hoy y Aquí.

Problemas Ambientales urbanos

Entendemos como **problema**

“Conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de algún fin” (RAE)

En nuestro caso, es el desarrollar el **habitar en un hábitat apropiado**, un hábitat de **calidad**.

La definición de calidad es una definición de construcción cultural, que va cambiando con el tiempo. Para la mayor parte de los habitantes de Córdoba en la primera parte del siglo XX, una casa con un baño con inodoro de asiento en un espacio cubierto y cerrado adosado a la casa era una referencia de hábitat de calidad. 50 años después, ese baño debía estar dentro de la casa y cerca de los dormitorios para cumplir los requisitos de calidad que pedían las crecientes clases medias argentinas. Hoy el baño, más allá de las dimensiones y de su localización dentro de la casa, requiere ciertos estándares de calidad que van más allá de necesidades fisiológicas y se corresponden con anhelos de tipo hedónico (vinculados al placer): un área

muy bien iluminada para el arreglo personal, un área de reposo con una bañera con hidromasaje, revestimientos con detalles singulares y sobre todo la ausencia de cualquier olor desagradable, son partes del modelo de calidad que debería tener el baño ideal de una vivienda contemporánea.

Entendemos como **ambiente** a las relaciones que establecemos con la Naturaleza, desde que comenzamos a habitar culturalmente sobre el planeta. Desde que las hordas de humanos comenzaron a ser seminómades y después a ser sedentarias (10.000 a.C.) comenzó un proceso en el cual los seres humanos usamos los recursos y servicios ambientales que ofrece la Naturaleza con su dinámica ecológica.

Desde nuestra disciplina, la arquitectura, comenzamos a transformar el ambiente al usar **recursos naturales** como madera y ramas para armar cerramientos, piedras para levantar paredes y pircas, arcilla para moldear adobes y ladrillos, así como aprovechar los **servicios ambientales**: el sol para calentar los espacios o el viento para refrescarnos orientando las aberturas según lo que necesitábamos en cada estación del año. Aprovechamos los arroyos que traen agua en movimiento, limpia y oxigenada para beber, y también para que se lleve los desechos lejos y en el proceso los decante/procese.

Estas transformaciones tuvieron diferentes intensidades a lo largo de la historia. Han existido momentos críticos como la máxima expansión de Grecia Clásica alrededor del S. V a. C. Las ciudades-estados griegas, llamadas “polis”, explotaron de forma tan intensa los bosques de su territorio natural, sobre todo para la construcción de barcos, que tuvieron que recurrir a territorios cada vez más lejanos para conseguir madera. Además esta deforestación repercutió negativamente en la existencia de agua en vertientes, ríos y arroyos ya que el suelo rocoso de Grecia, muy parecido al de las Sierras de Córdoba, depende de la cobertura vegetal para su funcionamiento como esponja que absorbe el agua de lluvia, su acumulación en el subsuelo y su posterior resurgimiento en la superficie a través de vertientes. Para equilibrar estas transformaciones, recurrieron a reordenar su estructura demográfica: cuando la población aumentaba y los recursos escaseaban, parte de la población emigraba para fundar “neapolis”, nuevas ciudades estados en territorios poco transformados que ofrecían recursos para esta población emigrada.





Detalles El Triunfo de la Muerte 1562 - Pieter Bruegel - Museo del Prado- Madrid-España
Fuente: Fotos del Autor

Otro momento crítico parecido fue el de la expansión de ciudades desde el S. XI en Europa Central, un territorio natural hasta ese momento con mínimas transformaciones. La apertura de grandes superficies para la producción agropecuaria y la tala de bosques para la construcción de las nuevas ciudades y la obtención de la leña para tareas artesanales, así como cocción y calefacción para una población creciente, significó un cambio muy profundo en la dinámica ecológica de Europa Central. Hoy los científicos ambientales estudian la relación de este proceso de transformación física del hábitat con un cambio de las condiciones climática de esta región de Europa durante el siglo XIII y XVI, un proceso de enfriamiento muy fuerte que generó veranos sin sol y por lo tanto sin cosechas, hambrunas y las consecuencias de la mala alimentación: enfermedades y epidemias como la “peste negra” que asoló Europa durante el siglo XIV y que significó en muchas ciudades la muerte de hasta un tercio de la población urbana.

Pero la situación presenta características de crisis generalizada a partir de la Revolución Industrial primero en Inglaterra, luego en Europa Occidental, y desde la Segunda Guerra Mundial la expansión al resto del Mundo. Si bien la tecnología, el brazo transformador de la Industria, ofrece innovaciones que mejoran la eficiencia en el uso de los recursos y menor cantidad de externalidades (efectos negativos como los residuos), el crecimiento en la producción y en la cantidad de consumidores (población mundial) en un “solo” planeta, hacen de la **problemática ecológica** entendida como la búsqueda de alcanzar el **equilibrio en el uso de recursos escasos/limitados y de los servicios ambientales**, el gran desafío para los seres humanos del S. XXI.

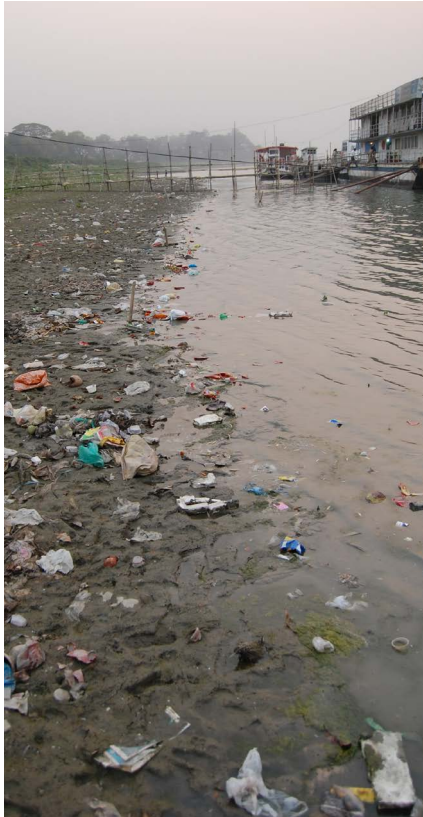
La Revolución Industrial encontró en la ciudad el lugar ideal para producir y comercializar sus productos. La población llegaba, y llega aún a las ciudades, en busca de condiciones laborales mejores a las del campo (aunque después no resulte lo planeado). La oferta de bienes y servicios en la ciudad, la hace el lugar ideal para quedarse (aunque no logremos acceder a los mismos ya que los salarios son

insuficientes, siempre estarán ahí “disponibles”). De esta forma las ciudades se convierten en el gran polo atractor de población, que sumado a las mejoras en la calidad de vida que posibilita el desarrollo tecnológico y la producción masiva, hacen que la expectativa de vida de las personas en las ciudades aumente. También es en la ciudad donde aparecerán nuevas formas de diferenciación social entre la nueva clase trabajadora urbana, llamada proletariado, y ciertos sectores de la burguesía que incrementarán sus riquezas a partir de la industrialización.

De esta forma las ciudades se convierten en grandes **consumidoras de recursos** (agua, alimentos, materias primas para la producción, energía para el funcionamiento de la industria, pero también para un hábitat cada vez más tecnologizado (desde el agua que llega con presión a los hogares hasta la energía eléctrica para iluminar, calefaccionar o refrigerar y mantener los componentes tecnológicos cada día más numerosos en la vida doméstica).

Y por el otro parte, las actividades urbanas **generan** una cantidad tan importante de **contaminantes** que el medio que rodea las ciudades no puede asimilar a través de los servicios ambientales. Por ejemplo el humo que emana de la combustión del carbón de piedra (el principal combustible industrial en Europa hasta la década del '70 del siglo pasado y todavía hoy muy vigente en China) es tan tóxico que los campos que podrían absorber lentamente estos contaminantes, se deterioran en el intento de asimilar sustancia tan tóxicas para los vegetales como el azufre. Este fenómeno se denomina *lluvia ácida*: partículas de azufre en formato de dióxido o trióxido de azufre en el aire que al combinarse con las moléculas de agua de lluvia, caen sobre las hojas de los árboles deteriorándolo tanto en la copa, como en las raíces ya que el agua con exceso de ácidos sulfúricos afecta el metabolismo de la parte inferior de los vegetales. Esa misma lluvia ácida precipitándose en la ciudad, afecta también las edificaciones, sobre todos los materiales calcáreos como piedras o revestimientos.





Una propuesta de clasificación

A partir de esta caracterización de los problemas ambientales urbanos, les proponemos una clasificación, que aunque no aborda totalmente la complejidad del fenómeno, nos permite acercarnos a su comprensión:

- **Problemas ecológicos** se refieren a los desequilibrios que desde el habitar generamos en la Naturaleza, o en las transformaciones previas del Hábitat.

Comenzamos por reconocer que los **recursos** son **limitados** y que la capacidad de la Naturaleza de brindar **servicios** también. Además la Naturaleza misma tiene **ciclos** que debemos acompañar.

Si estamos en una zona volcánica, debemos reconocer que en algún momento la dinámica será muy negativa para el hábitat humano, pero que a posteriori tendremos ciclos muy fructíferos a partir de las cenizas que una erupción aporta al suelo. Que los ciclos lluviosos muchas veces generan inundaciones, pero por otra parte recargan acuíferos para posteriores épocas de sequía y que dependerá de la forma en que trabajamos el suelo que esas inundaciones sean más o menos negativas para el hábitat humano.

En otros casos si en lugar de una casa de 150 m2 con un patio verde donde vivían 4 personas, construimos un edificio de 1000 m2 que ocupa gran parte de la superficie del terreno y solo tiene patios embaldosados y donde vivirán 40 personas, ya no impactamos directamente sobre la Naturaleza, pero si sobre el hábitat construido (una Naturaleza Transformada): Se aumentará la temperatura por la masa construida, se generará sombras a los vecinos, congestión en las calles por mayor cantidad de vehiculos, se saturará la infraestructura existente (como cañerías cloacales diseñadas para una o dos viviendas por parcela) son algunos de los impactos directos de esta transformación. Como vemos esto no solo una ecuación económica que genera negocios inmobiliarios o una solución de vivienda por densificación como suele presentarse proyectos como este.

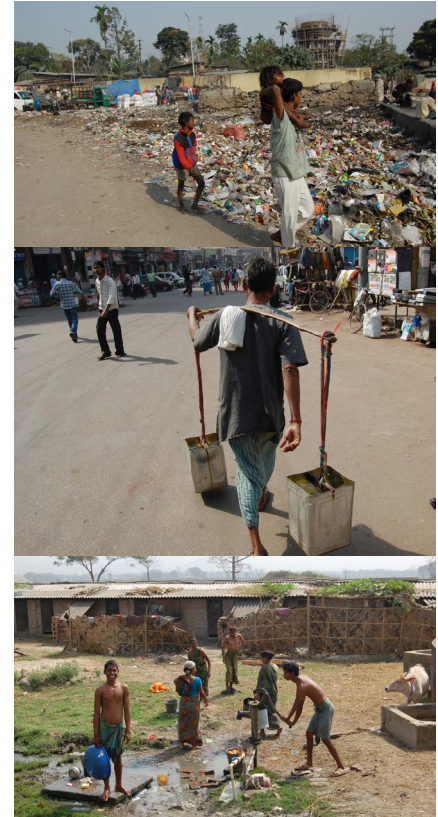
- **Problemas en la apropiación de los recursos:** no todos generamos los mismos problemas y no todos somos responsables por igual.

Los países desarrollados tienen en sus territorios los consumos de recursos más altos del mundo, pero tienen la calidad ambiental más alta, ya que llevan los problemas como externalidades a territorios tan lejanos como China, India o América Latina. Las producciones masivas, las más contaminantes, o las que consumen la mayor cantidad de recursos se llevan adelante en otros territorios reservándose la producción más limpia, tecnológicamente avanzada, con recursos humanos más cualificados y que genera más riqueza a sus territorios. Por ejemplo la tecnología para un agroquímico la produce una empresa en Alemania, se elabora el producto en una subsidiaria Argentina, se aplica en nuestros campos y después otra empresa alemana compra los productos alimenticios para usarlos de materia prima en su territorio, pero con ciertas condiciones, muchas veces entre ellas que no hayan usado ese producto químico.

Dentro de nuestra estructura social no congestionamos y contaminamos de la misma forma la ciudad los que viajamos diariamente en un auto solos, que los que viajan en un colectivo, que en proporción produce menos contaminantes o del que viaja en bicicleta usando su propia energía para movilizarse.

Por lo tanto, los problemas ambientales son también **problemas sociales** y tienen que ver con la **apropiación diferenciada de los recursos y el acceso diferenciado a niveles de calidad de vida.**

Así riqueza y pobreza se convierten en fuente de problemas ambientales, en un caso por exceso de consumo, en otro caso por falta de recursos monetarios que lleva a generar conflictos como por ejemplo la quema de residuos para extraer materias primas de base (material electrónico que se quema para sacar metales) o para calefaccionarse (uso de madera de desechos) como sucede en muchos barrios periféricos de nuestras ciudades.





Problemas ambientales Urbanos: Tensión entre Desarrollo y Calidad de Vida Bangkok –Tailandia
Fuente: Fotos del autor

- **Problemas de la cosificación como seres humanos:** desde el siglo XIX con la Revolución Francesa y la declaración de los Derechos Universales del Hombre, estos últimos doscientos años han significado una fuerte transformación social en la Humanidad. Estamos en un proceso de **desarrollo de derechos**, para que pasen de ser una declaración al reconocimiento social y gubernamental para llegar al pleno ejercicio. Son ejemplos de este proceso de desarrollo los derechos de los niños, de género, de la ancianidad o el derecho a un hábitat de calidad, a la vivienda digna, o el derecho a la ciudad.

Pero por otra parte, la sociedad de masas, el consumo, la tecnología están transformando nuestra condición humana de manera profunda, con la diversidad que es propia de lo humano pero en la que podemos reconocer niveles de cosificación, alienación y automatismo.

Somos parte de un mercado de consumo que nos ofrece cosas, y que nos trata como otras cosas más del mercado, apelando a niveles de deseos muy profundos de nuestro inconsciente para que compremos objetos o servicios que tal vez no necesitemos, o para transformándonos en una cosa que se ofrece en un mercado laboral o en una red social: este fenómeno se lo denomina **cosificación**.

Las rutinas cotidianas de trabajo, pero también de recreación, nos llevan a pérdidas en ejercicio de nuestra racionalidad así como de nuestra estructura afectiva, y nos transforma en repetidores de acciones pre establecidas, que tal vez no querriamos hacerlas pero las hacemos porque los medios la consanganran, porque “todo” el mundo lo hace, o un “*influencer*” la publica en las redes. Esto desfigura nuestra identidad como sujetos: genera **alienación**.

Y allí interviene la tecnología que nos ofrece instrumentos cada vez más seductores y sofisticados para estar en el mundo.

Pensemos por ejemplo, desde el Hoy y Aquí si las fotos que muchas veces nos presentan en aplicaciones como Instagram nos representan como nosotros somos o como anhelamos ser. O es la tecnología que usamos, la cámara del teléfono y los

retoques de la aplicación, la que deciden por nosotros permitiéndonos mostrarnos de una manera y no de otra...además es solo una foto...pero que hacemos sino tenemos Instagram para comunicarnos, para interactuar, para identificarnos... Fenómenos muy complejos que requieren de reflexión para no caer en la cosificación... Y si relacionamos esa forma de comunicarnos, de mostrarnos, de identificarnos a la Arquitectura, llegamos a Pinterest donde la arquitectura se transforma en una imagen...una imagen con algún débil enlace a otra información...una larga distancia nos separa de la definición propuesta por el arquitecto Louis Kahn:

“La Arquitectura es la meditada creación de espacios para albergar la vida”

Si bien estos problemas son de carácter general, están presentes, y atraviesan los procesos de diseño y proyecto que llevamos adelante como arquitectos, diseñadores urbanos, planificadores o estudiantes.

Desde el diseño de una vivienda hasta el de un espacio público están atravesados por las problemáticas que presentamos arriba. Diseñar una vivienda considerando un uso cuidadoso de los recursos para su construcción y su funcionamiento aunque se disponga de un presupuesto generoso. Usar los escasos recursos disponibles para el proyecto de un conjunto de viviendas sociales sin apilar a las personas como cosas y pensando que la vivienda es uno de los componentes que permite la transformación social. Pensar que el sol de tarde de invierno en un estar puede ser el estímulo para abandonar el teléfono y charlar con la persona que tengo al frente en una atmosfera tibia, donde los rostros con la luz de la tarde adquieren un carácter singular que no es el de Instagram... Todo ello parte de reconocer las problemáticas para la desafiante tarea de diseñar.



Anexos

ANEXOS

ANEXO 1

La ciudad y sus memorias

Autora: Marina Waisman

Revista Notas desde el Sur n 23, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Córdoba, 1994.

ANEXO 2

Encíclica Laudato Si: Sobre el Cuidado de la Casa Común

Autor: Francisco I - Mayo 2015

Disponible online en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa_francesco_20150524_enciclica-laudato-si.pdf

ANEXO 3

Origen y evolución de las ciudades

Autor: Gideon Sjoberg

En M. Bassols, R. Donoso, A. Massolo y A. Mendez Compil. (1988) Antología de la Sociología Urbana. Univers. Nac. Autónoma de México, Pag. 11 a 26

Notas para una historia del Hábitat

Este trabajo es el resultado de la confluencia de, por una parte, el interés de los estudiantes de contar con un material de estudio específico para la materia Introducción a la Historia de la Arquitectura “A” de FAUD de la Universidad Nacional de Córdoba. Por otra parte, desde el equipo docente de cátedra se plantea el desafío de avanzar en la construcción conceptual de un enfoque propuesto desde el ciclo lectivo 2017. Por ello, es un libro redactado pensando en aquellos interesados en aprender sobre el objeto de estudio de la materia: la cultura y específicamente los procesos de transformación del hábitat en el tiempo, pero presenta una serie de precisiones teóricas para abordar tanto el estudio histórico en sí mismo como reflexionar sobre el sentido de esta tarea. A partir de ello, el texto se organiza presentando precisiones sobre el concepto de cultura, habitar y hábitat. Se reflexiona sobre el tiempo y sus formas de organizarlo a partir de ciclos. Considerando a la Arquitectura y el Urbanismo como disciplinas que se ocupan de la transformación del presente a través de proyectos hacia el futuro, aparecen conceptos como el de memorias y derivas que plantean relaciones entre pasado y presente. Y el concepto de problemáticas del Hoy y Aquí, entendidas como desafíos contemporáneos, propone un puente desde pasado histórico tanto para encontrar explicaciones como para descubrir estímulos para pensar futuros, representados por la diversidad de soluciones para transformar el hábitat reconocidas a lo largo de la historia. Este trabajo es el resultado de la confluencia de, por una parte, el interés de los estudiantes de contar con un material de estudio específico para la materia Introducción a la Historia de la Arquitectura “A” de FAUD de la Universidad Nacional de Córdoba. Por otra parte, desde el equipo docente de cátedra se plantea el desafío de avanzar en la construcción conceptual de un enfoque propuesto desde el ciclo lectivo 2017. Por ello, es un libro redactado pensando en aquellos interesados en aprender sobre el objeto de estudio de la materia: la cultura y específicamente los procesos de transformación del hábitat en el tiempo, pero presenta una serie de precisiones teóricas para abordar tanto el estudio histórico en sí mismo como reflexionar sobre el sentido de esta tarea. A partir de ello, el texto se organiza presentando precisiones sobre el concepto de cultura, habitar y hábitat. Se reflexiona sobre el tiempo y sus formas de organizarlo a partir de ciclos. Considerando a la Arquitectura y el Urbanismo como disciplinas que se ocupan de la transformación del presente a través de proyectos hacia el futuro, aparecen conceptos como el de memorias y derivas que plantean relaciones entre pasado y presente. Y el concepto de problemáticas del Hoy y Aquí, entendidas como desafíos contemporáneos, propone un puente desde pasado histórico tanto para encontrar explicaciones como para descubrir estímulos para pensar futuros, representados por la diversidad de soluciones para transformar el hábitat reconocidas a lo largo de la historia.